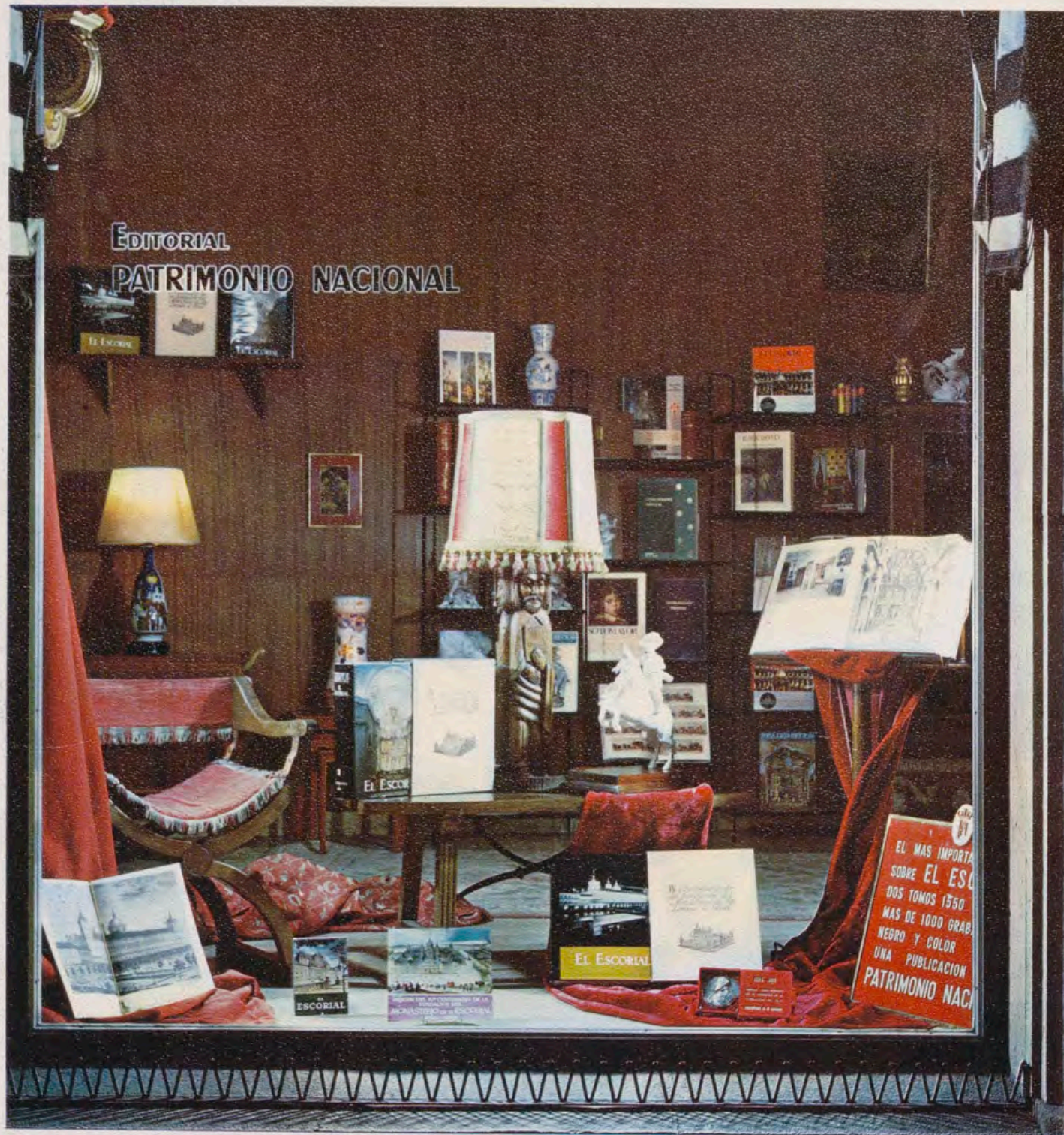


# REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL. AÑO XI. NUMERO 40. SEGUNDO TRIMESTRE 1974. PRECIO: 75 PESETAS





ENTRE las numerosas publicaciones de la Editorial del Patrimonio Nacional se pueden citar las siguientes:

- EL ESCORIAL. Libro en dos tomos, con multitud de ilustraciones a todo color y editado para conmemorar el Cuarto Centenario de la Fundación del Monasterio.
- EL ESCORIAL, OCTAVA MARAVILLA DEL MUNDO. Un libro para todos por su contenido, que comprende 448 páginas y ofrece 454 ilustraciones a todo color.
- PALACIOS Y MUSEOS DEL PATRIMONIO NACIONAL. Las extraordinarias riquezas de estos monumentos, a través de 551 reproducciones a todo color, en 458 páginas.
- FIESTAS REALES EN EL REINADO DE FERNANDO VI. Estudio del manuscrito de Farinelli, del siglo XVIII. Libro de 95 páginas, con 16 láminas en color.
- LAS PAREJAS, JUEGO HIPICO DEL SIGLO XVIII. Estudio del manuscrito miniado del mismo título y uno de los más bellos que se conservan en la Biblioteca de Palacio.
- LIBRO DE HORAS DE ISABEL LA CATOLICA. Estudio de este códice del siglo XV, el más bello de arte flamenco existente en España.
- LIBRO DE LA MONTERIA DE ALFONSO XI. Historia de este códice de los siglos XIV-XV, la obra española más antigua sobre la caza.
- EL CÓDICE AUREO. Estudio de este Códice, del siglo XI, sobre los Evangelios. Tiene 84 páginas y 16 láminas en color.

- TEATRO MILITAR DE EUROPA. Estudio de la parte que trata de uniformes españoles, de este manuscrito del siglo XVIII.
- MUSEOS DE MADRID. Un volumen de más de 300 páginas, encuadernado en imitación piel, con ilustraciones en color y artículos de los directores, subdirectores y conservadores de museos madrileños.
- MUSEOS DE BARCELONA. Libro con más de 350 páginas, ilustraciones a todo color y trabajos que estudian los museos de la Ciudad Condal. Encuadernado en imitación piel.
- GUIAS TURISTICAS. Una colección en la que se presenta con texto conciso y sugestivo, y numerosas ilustraciones a todo color, los diversos Sitios Reales. Hasta el momento se han editado las siguientes guías: Real Monasterio de las Huelgas de Burgos.—Granja de San Ildefonso y Riofrio.—Santa Cruz del Valle de los Caídos.—Reales Alcázares de Sevilla.—Real Armería de Madrid.—Monasterio-Convento de las Descalzas Reales.—El Escorial.—Palacio Real de Madrid.—Palacio de El Pardo.—Museo de Carruajes.—Palacio de la Moncloa.—Palacio y Museos de Aranjuez.
- REVISTA «REALES SITIOS». Editada en papel couché, con ilustraciones a todo color. Artículos sobre Palacios, Monasterios y Residencias Reales.
- MINIATURAS REPRODUCCION DE PIEZAS DE LA REAL ARMERIA.

El Patrimonio Nacional también edita tarjetas postales, diapositivas, recordatorios de primera Comunión y «Christmas», entre otras numerosas publicaciones, donde se recogen multitud de obras de arte.

Pedidos para Madrid, provincias y extranjero en:

**LIBRERIA EDITORIAL DEL PATRIMONIO NACIONAL**

Plaza de Oriente, 6 (Esquina a Felipe V)

Teléfono 241.80.37. - MADRID (13)

Prestigio

inimitable de

PIAGET



Esferas  
en ópalo



*Para dar realce a su encanto de mujer  
y resaltar su belleza resplandeciente*

PIAGET

*Maestro Relojero y Joyero,*

*la única manufactura que crea, fabrica y  
viste íntegramente en sus propios talleres sus  
máquinas, ha sellado con su firma presti-  
giosa esta joya de gran gusto e increíble  
riqueza.*



**GRASSY**

AV. JOSE ANTONIO 1 / MADRID

Palma de Mallorca JOYERÍA ALEMANA  
Colon n° 40

Salamanca JOYERÍA MONTECARLO  
Plaza Mayor n° 37

Las Palmas  
de Gran Canaria JOYERÍA REQUENA  
Tomás Miller n° 37

Oviedo JOYERÍA PEDRO ALVAREZ, S.A.  
Uria n° 4

San Sebastian JOYERÍA DURANT  
Avda. de España n° 20

Alicante-  
Benidorm JOYERÍA GOMIS, S.A.  
Mendez Nuñez n° 10

Barcelona JOYERÍA BAGUES  
Paseo de Gracia n° 41

Bilbao JOYERÍA VICIOLA  
Gran Vía n° 19-21

La Coruña JOYERÍA MALDE  
Real n° 69-71

Malaga JOYERÍA MALAGA BOUTIQUE  
Molina Lario n° 15

Santander JOYERÍA PRESMANES  
Avda. Calvo Sotelo n° 14

Sevilla JOYERÍA REYES  
Alvarez Quintero n° 28

Valencia JOYERÍA BERNA  
Avda. Marqués de Sotelo n° 5

Zaragoza JOYERÍA AGUERAS  
Coso n° 33

San Antonio  
Abad (Ibiza) JOYERÍA RUBINSTEIN  
San Antonio n° 7

una epopeya de oro,  
en oro  
debe recordarse



Colección  
de 16 acuñaciones  
en oro de  
24 ó 22 quilates  
o en plata fina

## "Grandes Capitanes Españoles"

Sucesión de 16 destacadas figuras de nuestra historia militar, desde Don Pelayo hasta la clausura de la hegemonía española.

La nobleza del arte y la solvencia científica son los resortes con que Acuñaiones Españolas, S. A., incrementa la riqueza del oro que acuña.

Una serie digna de Vd.

Solicite más amplia información

Fabricación y distribución en exclusiva mundial a cargo de:



**Acuñaiones Españolas, S.A.**

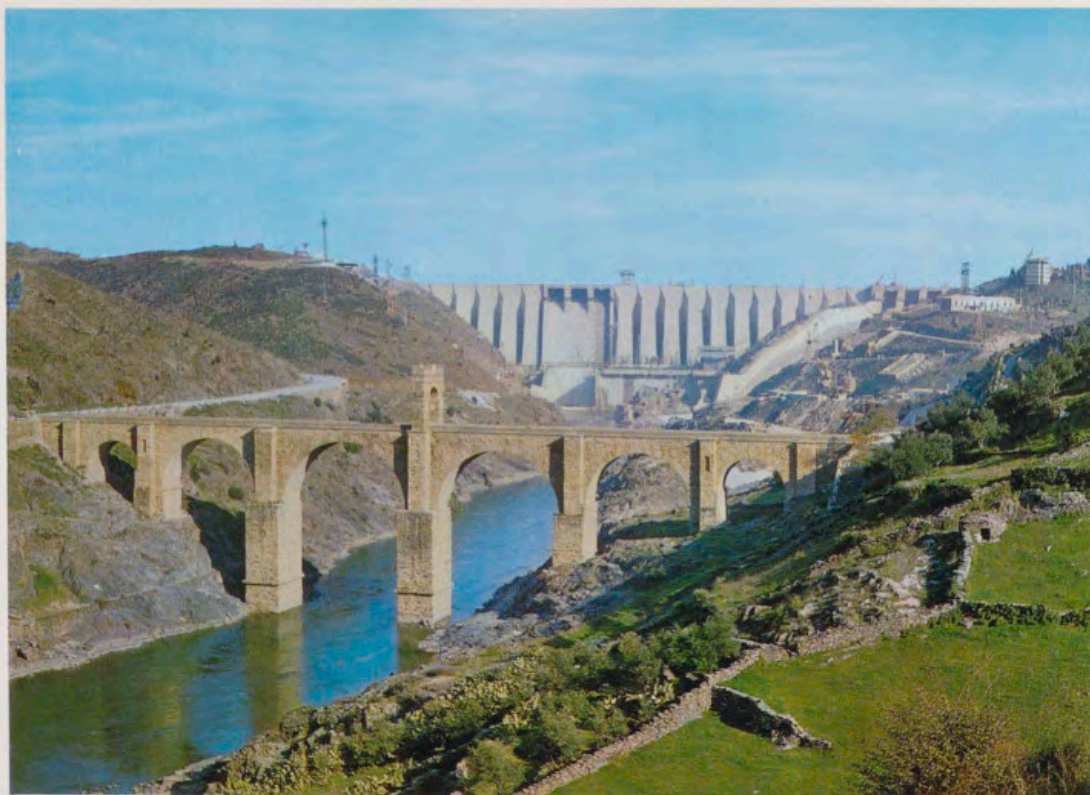
C/Córcega, 282 - Teléfono 228 43 09 \* - Dirección Telegráfica: Acuñaiones - Telex 52547 Aurea - Barcelona-8 (España)



su mejor premio...  
**"White Label"**

el whisky  
más premiado  
del mundo,

nunca varia



**CENTRAL HIDRAULICA  
«JOSE M. DE ORIOL  
Y URQUIJO»  
EN ALCANTARA  
(y puente romano  
sobre el río Tajo).**

POTENCIA  
En M.W.

---

915

ENERGIA REGULADA  
G.W.h/AÑO

---

1.850

EMBALSE TOTAL  
 $10^6 \text{ m}^3$

---

3.162



**CENTRAL TERMICA  
DE ACECA**

POTENCIA

---

313.525 Kw/h.

PRODUCCION EN 1970

---

1.500 m. Kw/h.

**HIDROELECTRICA ESPAÑOLA, S. A.**

**HERMOSILLA, 3**

**MADRID-1**



Con los ojos del alma  
te estoy mirando  
y con los de la cara  
disimulando.

Duerme, niño chiquito,  
duerme, mi alma.  
Duérmete, lucerito  
de la mañana.

CANCION POPULAR

SOCIEDAD NESTLÉ A.E.P.A.



Cerveza  
**San Miguel**  
de fama mundial



# Parque Real

## Para vivir realmente

### Conjunto residencial en **El Escorial**

**Aire puro real**, sin los inconvenientes de la gran ciudad.

**Magnífica situación real**, con paisaje de serranía y pinares. Apartamentos de lujo, con todas las instalaciones exigidas en un «habitat» moderno: parque, tres piscinas, guardería infantil, club, etc.

**...¡Y realmente a un paso de Madrid!**  
Bien por carretera o en los frecuentes trenes diarios desde Atocha, Recoletos, Nuevos Ministerios o Chamartín.

# Hoy es solo una ilusión. El sábado puede hacerse realidad.

Este sábado, o el siguiente, o cualquier otro. Este año la Lotería Nacional celebra todos sus sorteos en sábado.

Desde ahora, cada semana tiene un aliciente más, la posibilidad de que la suerte llegue y la ilusión se cumpla.

Lotería  
nacional  
1974



32602



PORTADA: Detalle de las pinturas que decoran todas las paredes del despacho de S.A.R. el Príncipe de España en el Palacete de la Quinta de El Pardo.

REALES SITIOS. REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL, FUNDADA SIENDO PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ESTA ENTIDAD EL EXCELENTISIMO SEÑOR DON LUIS CARRERO BLANCO. MADRID. AÑO XI. NUM. 40. SEGUNDO TRIMESTRE 1974. PRECIO: ESPAÑA: 75 PESETAS; EXTRANJERO, 180 PESETAS; NUMERO ATRASADO, 100 PESETAS.

DIRECTOR: Fernando Fuertes de Villavicencio.—SUBDIRECTOR: Rafael Sánchez.—SECRETARIA DE REDACCION: Matilde López Serrano.—VOCALES: Ramón Andrada, Ricardo Catoira, Pilar García Morencos, Consuelo Iglesias de la Vega, Paulina Junquera, Consolación Morales, Justa Moreno Garbayo, Angel Oliveras y María Teresa Ruiz Alcón.—ADMINISTRADOR: Angel Acerete.—DIBUJOS: M. Rincón.—FOTOGRAFÍAS EN COLOR: Servicio Fotográfico del Patrimonio Nacional, Francisco Villanueva, Slides Hispania, Fisa y García Garrabella.—FOTOGRAFÍAS EN NEGRO: Servicio Fotográfico del P. N., F. Villanueva.

EDITA: Patrimonio Nacional, Palacio de Oriente. Tel. 248.74.04, Madrid (13).

IMPRIME: Raycar, S. A. Impresores. Matilde Hernández, 27. Tel. 471.91.00. Madrid (19).

DEPOSITO LEGAL: M. 11.160.—64.

## sumario págs.

PORTICO, por F. F. de V.	11
OBRAS ARQUITECTONICAS EN EL PALACETE DE LA QUINTA, por Manuel del Río	12
RESTAURACIONES EN EL PALACETE DE LA QUINTA, por Angel Oliveras	17
PALACETE DE LA QUINTA: MUSEO DE PAPELES PINTADOS, por el Marqués de Lozoya	25
COLECCIONES DEL P. N. PINTURA XVI: M. S. MAELLA (4), por P. J. de Vega	33
PRIMER DESPLEGABLE: «LA ASUNCION DE LA VIRGEN», BOVEDA POR MAELLA	41
LOS ARCANGELES DE LAS DESCALZAS Y DE LA ENCARNACION, por M.ª Teresa Ruiz Alcón	45
SEGUNDO DESPLEGABLE: «LOS SIETE ARCANGELES», DE LAS DESCALZAS REALES	53
EL CODICE AUREO DE LOS CUATRO EVANGELIOS, por Matilde López Serrano	57
CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL	73

Distinguido señor:

Deseamos que sea de su agrado este número de REALES SITIOS, y le agradecemos muy sinceramente la atención que nos dispensa con su lectura.

Siempre, y en cualquier sentido, su juicio nos interesa. Envíenos las sugerencias que le gustaría ver realizadas en la Revista. Con el fin de que usted, algún pariente o amigo pueda recibir puntualmente los sucesivos números, nos permitimos acompañar un boletín de suscripción.

El Gabinete de Prensa del Patrimonio Nacional (teléfono 248.74.04, centralita del Palacio de Oriente, Madrid) se encuentra a su disposición para atender cuantas consideraciones nos haga usted.

MUCHAS GRACIAS

### Sugerencias:

40

#### BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE: .....

DIRECCION: .....

LOCALIDAD: ..... PROVINCIA: .....

SE SUSCRIBE A LA REVISTA TRIMESTRAL REALES SITIOS DURANTE ..... AÑO

Firma: .....

Un año, cuatro números: España, 250 ptas.; extranjero, 550 ptas.

# LUGARES HISTORICO-ARTISTICOS DEL PATRIMONIO NACIONAL

## **PALACIO REAL. MADRID**

**Laborales:** de 10 a 12,45 y de 3,30 a 5,45.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1,30 (excepto tardes).

Cerrado el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de diciembre, 18 de julio y los días de credenciales (la tarde anterior y la mañana del acto).

## **MONASTERIO DE LAS DESCALZAS REALES. MADRID**

**Lunes, martes, miércoles y jueves:** de 10 a 1 y de 4 a 6.

**Viernes, sábados y domingos:** de 10 a 1.

Cerrado los mismos días que el Palacio Real.

## **PALACIO DE LA MONCLOA. MADRID**

**Laborales:** de 10 a 1 y de 4 a 6.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Cerrado igual que el Palacio Real. También cuando reside un invitado del Gobierno español.

## **ERMITA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA. MADRID**

**Laborales:** de 10 a 1 y de 3 a 6.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Abierta todos los días del año.

## **CASITA DEL PRINCIPE, DE EL PARDO**

**Laborales y festivos:** de 10 a 1,30 y de 3,30 a 6.

Cerrada los mismos días que el Palacio Real.

## **MONASTERIO DE EL ESCORIAL**

**Laborales y festivos:** de 10 a 1 y de 3 a 6.

Cerrados los museos el 1 de enero, 28 de febrero (mañana), Viernes Santo (tarde), 18 de julio, 10 de agosto (tarde) y 25 de diciembre.

## **SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAIDOS**

De sol a sol en todo tiempo.

## **ARANJUEZ**

**Laborales y festivos:** de 10 a 1 y de 3 a 5,30

Cerrados los museos el 1 de enero, Viernes Santo (tarde), 30 de mayo (tarde), 18 de julio, 4 ó 5 de septiembre (tarde) y 25 de diciembre.

## **MONASTERIO DE LA ENCARNACION. MADRID**

**Laborales:** de 10,30 a 1,30 y de 4 a 6.

**Festivos:** de 10,30 a 1,30.

## **MONASTERIO DE SANTA CLARA. TORDESILLAS (VALLADOLID)**

**Laborales y festivos:** de 9,30 a 1 y de 3 a 6.

## **LA GRANJA**

**Laborales y festivos:** de 10 a 1 y de 2 a 6.

Cerrado el 18 de julio.

## **MONASTERIO DE LAS HUELGAS. BURGOS**

**Laborales:** de 11 a 2 y de 4 a 6.

**Festivos:** de 11 a 2.

## **MUSEO DE CARRUAJES. CAMPO DEL MORO, MADRID**

**Laborales:** de 10 a 12,45 y de 3,30 a 5,45.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1,30.

## **PALACIO DE LA ALMUDAINA. PALMA DE MALLORCA**

**Laborales:** de 10 a 1 y de 4 a 6.

**Festivos:** de 10 a 1.

0,70 ptas.

# REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL

PALACIO DE ORIENTE  
MADRID (13)

# PORTICO

**D**URANTE un período de dos años, aproximadamente, el Patrimonio Nacional ha trabajado con gran intensidad en la reconstrucción, restauración e instalación del Palacete de la Quinta de El Pardo. Este hecho, a primera vista sencillo, ha sido el resultado de la conjunción de diversos factores que pueden traducirse en la existencia de eficacia, dedicación, entusiasmo y dura labor por parte de los correspondientes servicios técnicos que han intervenido en los trabajos, además del aspecto económico que, como todas las realizaciones de esta clase, puede considerarse importante. En efecto, el Servicio de Obras, la Inspección General de Museos, con su Taller de Restauraciones Artísticas, y los Servicios Generales, todos del Patrimonio Nacional —citados, como en el teatro, por orden de aparición en escena—, han llevado a cabo, respectivamente, la reparación arquitectónica del Palacete, la restauración (de pinturas y papeles pintados) e instalación artística, y la realización de unos jardines delante de la fachada principal del edificio. A esta labor hay que añadir la colaboración financiera, para la ejecución de las obras, por parte de la Dirección General de Arquitectura y Tecnología de la Construcción, del Ministerio de la Vivienda.

Terminados los trabajos, y presentado el Palacete de la Quinta de El Pardo a los medios informativos —que, por cierto, hicieron una magnífica labor de difusión—, se ha destinado este lugar para que en él puedan recibir Sus Altezas Reales los Príncipes de España las audiencias oficiales.

Como es habitual en REALES SITIOS —cuando se terminan obras importantes o se instala algún museo—, en el presente número hay una especial dedicación al Palacete de la Quinta de El Pardo. En este sentido se publican ahora tres artículos que tratan de este lugar, literaria y fotográficamente, desde distintos puntos de vista. El primero, de Manuel del Río, nos habla de la situación en que se encontraba el Palacete y de todas las obras arquitectónicas que se han realizado para devolver al lugar su antiguo esplendor; el segundo artículo, de Angel Oliveras, examina el edificio desde el punto de vista artístico, las restauraciones efectuadas y la instalación que se ha hecho con pinturas, muebles, alfombras, porcelanas, piezas de cristal, relojes, lámparas y otros objetos; el tercer trabajo, del Marqués de Lozoya, mira especialmente la colección de papeles pintados que aquí se conservan y que, por su valía, hacen decir al autor que este lugar es como un «museo» de esta clase. Paralelamente, los tres artículos nos ofrecen la historia y vicisitudes de la Quinta de El Pardo: su creación, por el Duque del Arco; su cesión a la Corona, por la viuda del fundador y como heredera del mismo; su uso por la Sección Femenina, y su destino actual.

Sobre este tema del Palacete de la Quinta es imprescindible señalar que, como en toda la labor desarrollada por el Patrimonio Nacional, los trabajos arquitectónicos y artísticos aquí iniciados, terminados y proyectados para un futuro cercano (es el caso de sus antiguos y bellos jardines) constituyen un plan que se debe a la iniciativa de Su Excelencia el Jefe del Estado. Por ello, ante la proximidad de un nuevo 18 de Julio y como un homenaje más, que es un símbolo, el Consejo del Patrimonio dedica al Caudillo la obra hecha junto a la más sólida, firme y profunda adhesión.

A continuación de la parte dedicada al Palacete de la Quinta este número incluye otros tres trabajos. Uno de ellos, de Matilde López Serrano, trata de «El Códice Aureo de los cuatro Evangelios», con motivo de la publicación, por el Patrimonio, para la Feria del Libro de este año, de un volumen donde se estudia aquella obra. Otro trabajo, de P. J. de Vega, sigue con el estudio de las pinturas de Maella, que en este caso son las bóvedas pintadas en el Palacio de Oriente. El tercer artículo es de M.<sup>a</sup> Teresa Ruiz Alcón, y en él se nos ofrece tema iconográfico tan interesante y curioso como es el de «Los Arcángeles en los Monasterios de las Descalzas Reales y de la Encarnación».

Cierra el número la «Crónica del Patrimonio Nacional», que recoge, sucintamente, los hechos desarrollados en fechas recientes. Entre ellos: la celebración, en el Palacio de Oriente, del XXV aniversario de la Victoria, la estancia del Rey Hussein en lugares del Patrimonio, la gran foto homenaje al Capitán General don Luis Carrero Blanco, la presentación del Palacete de la Quinta a los medios informativos, la inauguración en el Palacio de Pedralbes de la exposición «La artesanía española en los Palacios Reales», la presencia del Patrimonio en la Feria del Libro y la colocación de cuatro reyes godos en el Palacio de Oriente.

F. F. de V.

# OBRAS ARQUITECTONICAS

## EN EL PALACETE

### DE LA

# QUINTA DE EL PARDO

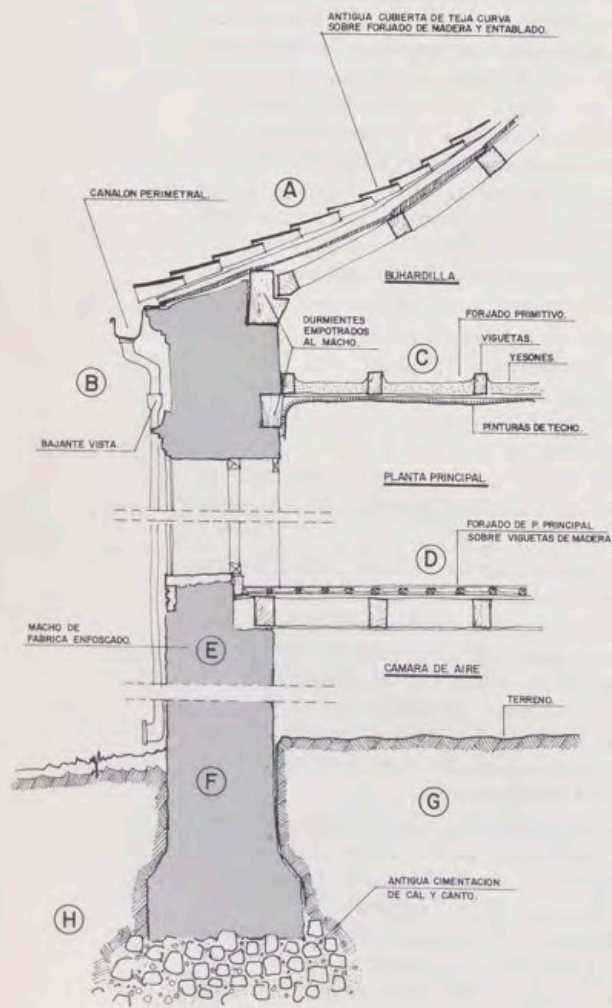
Por MANUEL DEL RIO

**D**ENTRO del Monte de El Pardo, desde el punto de vista topográfico, pero totalmente cercada toda la propiedad por una tapia de ladrillo y piedra, se encuentra la Quinta de El Pardo. La finca contiene un Palacete, jardines, casa de labor, huerta y otras pequeñas edificaciones. El origen del Palacete (comienzos del XVIII) y su emplazamiento definen su

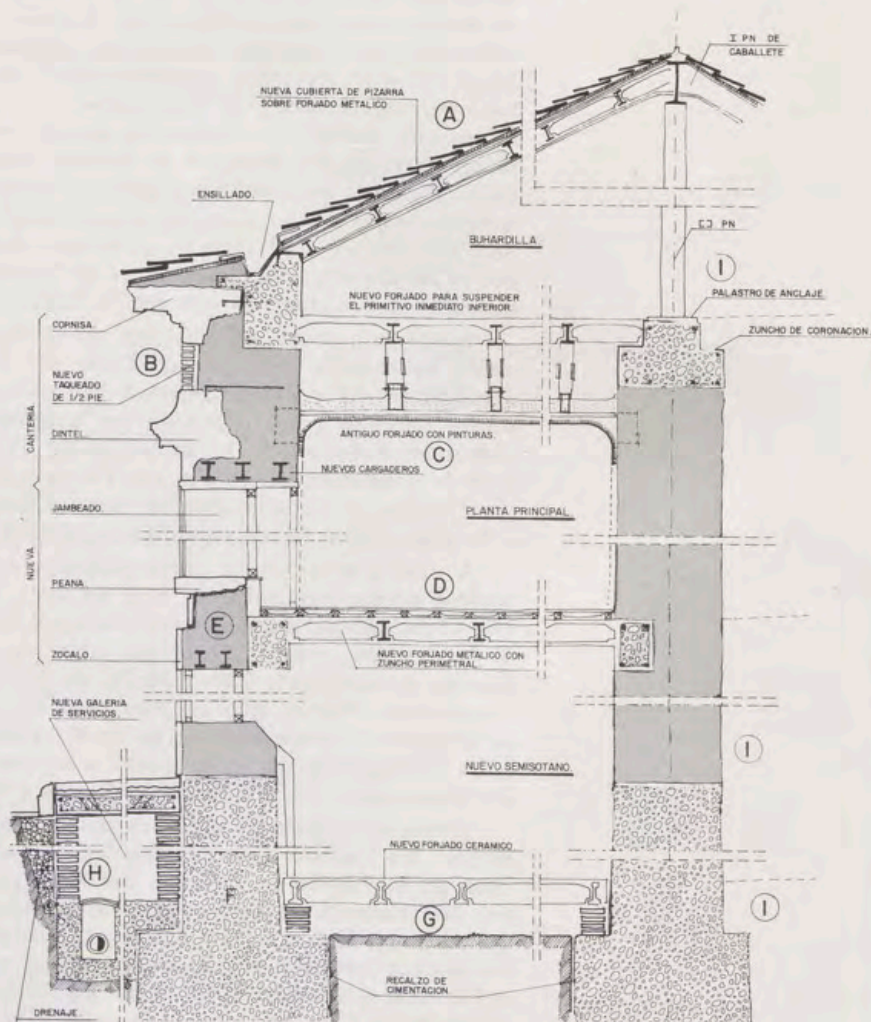
arquitectura y su ordenación general. Su historia queda ligada a la de España, alcanzando la cota más alta en este año de 1974 al ser destinado como lugar donde SS. AA. RR. los Príncipes de España reciban sus audiencias oficiales. Para llegar a este momento ha sido necesaria una larga, constante y costosa obra de restauración, realizada por el Patrimonio Nacional a impulsos de su Consejo de Administración

cumpliendo las directrices marcadas por S. E. el Jefe del Estado y con ayuda económica de la Dirección General de Arquitectura y Tecnología de la Construcción del Ministerio de la Vivienda.

El siglo XVIII tiene en España, como nos dice el Marqués de Lozoya, "Sed de recursos extranjeros". La arquitectura de edificios y jardines no es, ni mucho menos, ajena a ello. Leemos también, en su «Historia de España»,



ESTADO EN QUE SE ENCONTRABA.



OBRA EFECTUADA.

1.

2.

1. Perfil en detalle del Palacete antes de las obras.

2. Perfil en detalle del edificio terminados los trabajos.

3. Perspectiva del Palacete de la Quinta de El Pardo, acabada la restauración arquitectónica, y en la que se aprecia el acceso principal.

que "los artistas de la época consideraban los edificios como partes integrantes del conjunto paisajístico en que estaban enclavados. Por eso los jardines eran muy grandes y se cuidaban con las máximas atenciones" y que había "pobreza de medios, ambición de diseño...". De todo ello son clara muestra el Palacete y su jardín de la Quinta.

En el Palacete —cuyo origen y vicisitudes se exponen en otros artículos

de este número— hay una clara influencia del de Zarzuela, un siglo anterior. De planta rectangular, y un solo nivel, el Palacete de la Quinta tiene cinco huecos en cada una de las fachadas. Zarzuela posee cinco en las fachadas principales y siete en las laterales. Ambos tienen la misma organización arquitectónica: crujías, cubierta de pizarra con patio central y puertas principales en fachadas opues-

tas, de acceso exterior y al jardín, con escalera que salva el basamento. El de Zarzuela, al que en su última restauración se le añade una planta, tiene paños de fachada de ladrillo y su cantería de granito. Sólo a la pobreza de medios empleados en su construcción se debe que el de la Quinta tuviera, con parecido diseño, unas fachadas más pobres, utilizando fábricas de ladrillo, pero con revocos. De la restauración de éste, y de los criterios

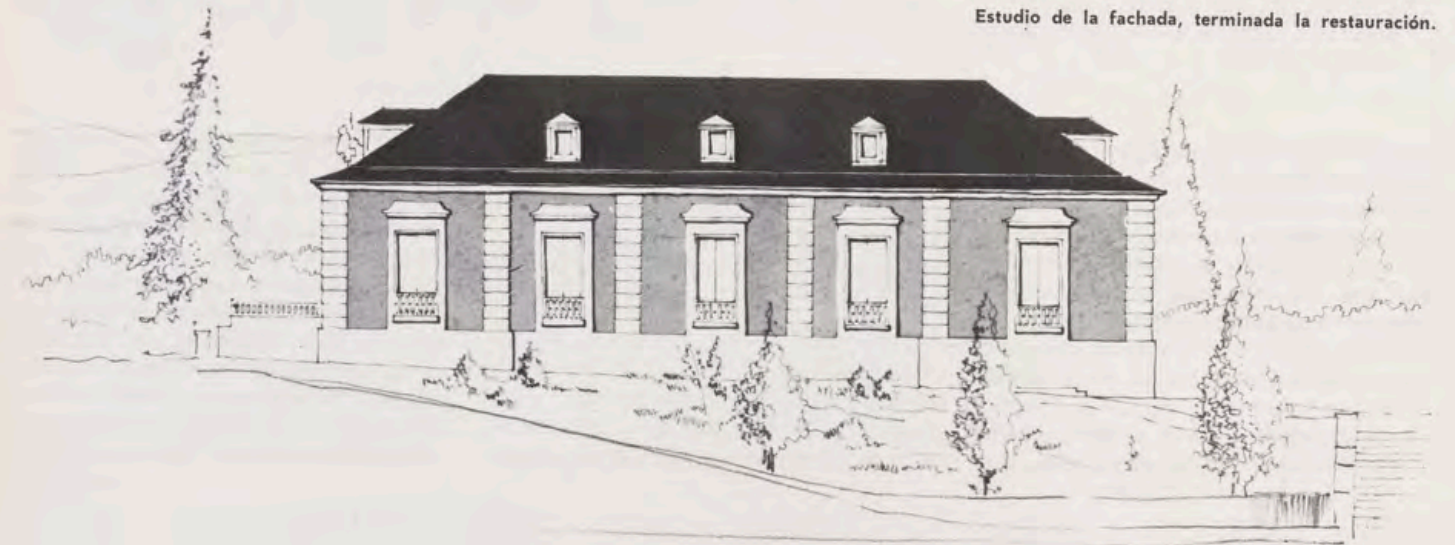


3.



Alzado del Palacete, antes de iniciarse los trabajos.

Estudio de la fachada, terminada la restauración.



empleados para ella, se hablará más adelante.

El conjunto formado por el Palacete de la Quinta, sus jardines y su entorno no parece, en principio, responder a una unidad de criterio ni a una planificación "a priori", ya que su ordenación en el terreno no guarda paralelismo ni eje de simetría. Todo ello tiene su justificación. El Palacete, de escasa importancia arquitectónica en sus trazas exteriores, guarda un estilo anterior a su tiempo. Nos encontramos con él de golpe, desde cualesquiera de los accesos que a él llegan, ya que aun estando en un promontorio no está dominado por ninguna perspectiva. Esto es normal en este tipo de edificios o cazaderos, como se les viene en llamar, debido a que tienen un carácter de sitio de reposo y era obligada la introversión en su ambiente. Se creaban como rincones de paz para el espíritu y para el cuerpo y esto está reñido con el acceso a ellos a lo largo de una gran avenida a eje de su puerta principal.

Estaban ricamente alhajados en su interior, habiendo tenido "la Quinta" una magnífica colección de cuadros y colgado de sus techos magníficas lámparas. Prodigiosa, por su estilo, es la colección de papeles que adornaban y adornan sus paredes, gracias a la gran restauración en ellos efectuada.

Los jardines, muy del gusto de la época,

de mucha mayor importancia que el edificio, y trazados al gusto extranjero, tienen elementos versallescos, pero su configuración responde a trazas italianas. Sus balaustradas y arquerías llegan a nosotros en muy mal estado y las estatuas que lo adornaban prácticamente han desaparecido, si bien Madoz, en la descripción que de él hace, comenta que eran muy bastas. Este autor nos describe minuciosamente los jardines que se distribuían en tres partes: "de la Fuente Negra", "de la Cascada" y "de la Fuente Blanca".

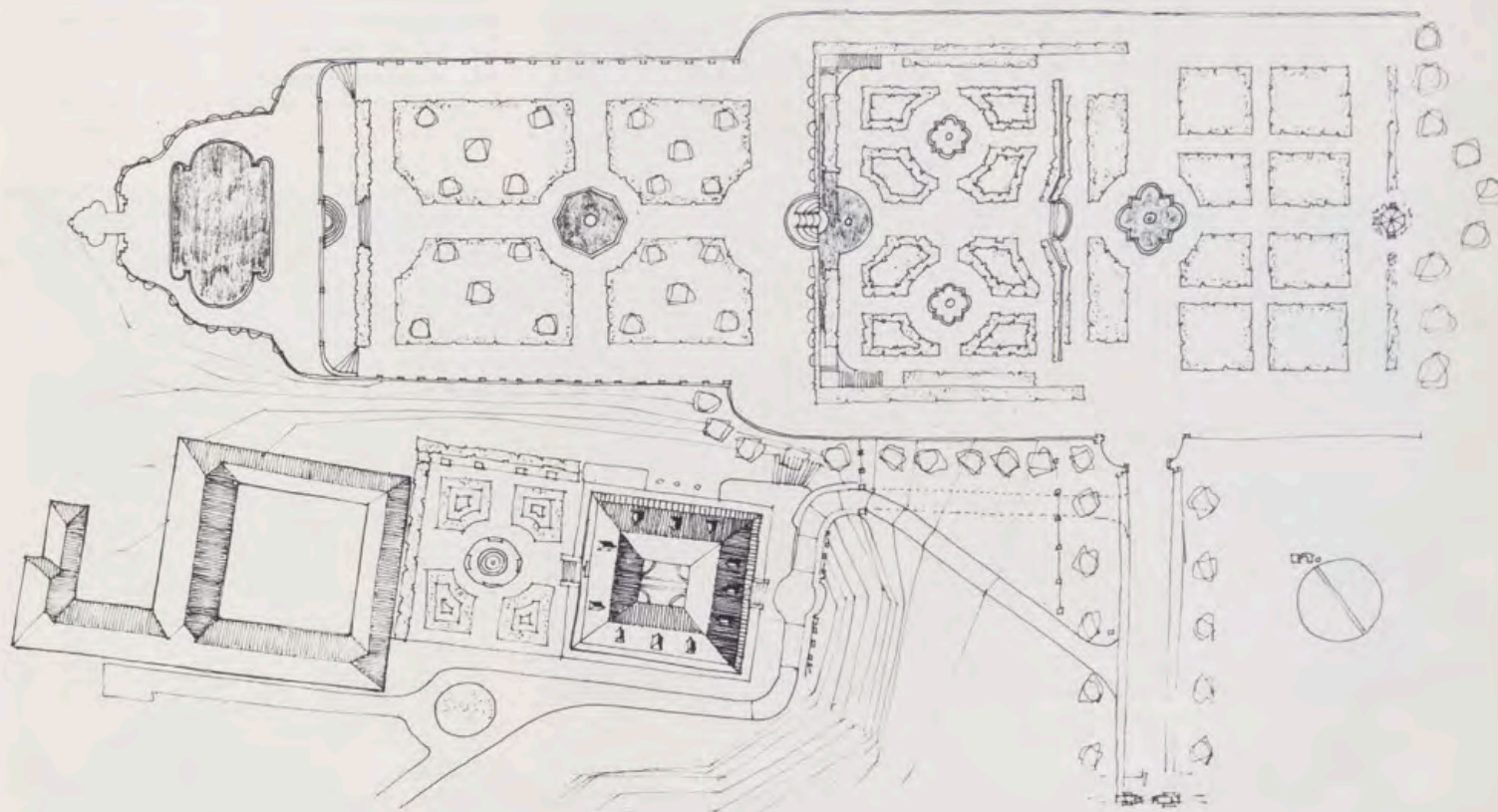
Todos los jardines estaban adornados con cuadros de boj, lilas, rosales y otras flores de temporada, formando todo ello una magnífica perspectiva muy bien descrita por la Marquesa de Casa Valdés en su libro «Jardines de España».

En realidad, la perspectiva de estos jardines no se proyecta ni hacia los accesos ni desde el Palacete. Por otra parte, el trazado general de todos los jardines no está, como decíamos, a eje de la edificación, porque siguen topográficamente una vaguada del terreno. Además, al estar configurados en terrazas de distinto nivel y estar contruidos, indudablemente, después del Palacio hubiera sido muy costoso hacerlos de acuerdo con el eje de éste por el enorme movimiento de tierras que hubiera supuesto.

En estos jardines se va a emprender, en estos momentos, una restauración a fondo, contando con todas las descripciones que los eruditos nos han dejado y con los elementos que el paso del tiempo ha respetado. Dicha restauración la acometerá el Patrimonio Nacional con ayuda económica de la Dirección General de Arquitectura y con la ilusión, el empuje y el respeto que el caso merece.

Las obras de restauración, ahora terminadas, del Palacete han sido precedidas de otras, importantes, también, por su entorno y por el esfuerzo económico que han supuesto. Veamos su origen: terminada la Guerra de Liberación, el Patrimonio Nacional cede en arriendo el Palacete, jardines y casa de Labor a la Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S. para que se instalara la Escuela de Servicio Social Santa Teresa. En estos últimos años aparecen en el inmueble principal diversos daños en sus estructuras, sobre todo en las de cubierta, y un pequeño incendio destroza determinados salones. Ante esta situación se vio la necesidad de una restauración total que se programó atendiendo a diversas circunstancias. Empleado entonces este edificio principal como aulas de clase y conferencias, no puede ser desalojado sin causar un grave colapso a la función de la Sección Femenina. Por eso, se toma la decisión de am-

Plano general del Palacete y de su entorno:  
 A un lado del edificio (arriba, en el plano), los primitivos jardines;  
 delante de la puerta principal, el jardín actual.



pliar la antigua casa de labor (en esos momentos residencia y dormitorio) hasta conseguir que en ella funcione la Escuela con absoluta autonomía, dejando libre el Palacio. Esta ampliación se proyecta y realiza hermanando sus trazas con las del Palacete, al que complementa, consiguiendo un todo sin solución de continuidad.

Una obra previa a las del edificio principal fue la consolidación y reparación de la tapia y puertas que cercan la propiedad.

Después se llevó a cabo la restauración del Palacete, para cuyo proyecto hubo dos objetivos técnicos fundamentales. El primero de ellos, común a todas las restauraciones, consistente en una labor de saneamiento, embellecimiento y puesta al día del edificio, para su utilización inmediata, con todas las implicaciones que ello comporta: revisión del sistema estructural, reparaciones, renovaciones e instalación de nuevos servicios. El segundo objetivo consistió en salvar los restos que quedaban de papeles pintados en paredes y techos de planta principal, respetando asimismo los valiosos entarimados y trabajos de ebanistería y decoración, siendo preciso para ello instalar un nuevo forjado del que suspender el techo de planta principal, cuyos papeles pintados corrían mayor peligro debido al estado precario de su entramado y a las enormes defor-

maciones de sus nervios resistentes. Este segundo objetivo de facilitar el trabajo de restauración pictórica, se consiguió mediante las obras que se detallan a continuación.

**ESTADO EN QUE SE ENCONTRABA EL PALACETE.**—El sistema estructural consistía en un esqueleto de machos de fábrica resistente, con durmientes de madera empotrados en estos machos para recibir la entrega de los forjados. El forjado superior estaba entrevigado con yesones de considerable peso y grosor, cerrados con un entablado; en su cara inferior y sobre la capa de yeso que tapaba este entablado estaban los papeles pintados a que nos hemos referido. El forjado inferior era de parecida composición teniendo rematada su cara superior por rico entarimado sobre rastreles transversales.

La cubierta se componía de un forjado sobre pares de madera con doble entablado y teja curva. Las aguas pluviales vertían a un canalón perimetral visto, con bajantes en fachada y desagüe en el bordillo circundante.

La cimentación era de cal y canto, con banquetes achaflanados para aumentar la base de sustentación de los machos.

La fachada estaba revocada, imitando con este recubrimiento todas las molduras de cornisa y dinteles. En numerosos puntos se encontraba muy

desconchada mostrando al exterior el aparejo de las fábricas.

**OBRA EFECTUADA: A. Cubierta.**—Se desmanteló totalmente la cubierta anterior sustituyéndola por otra de pizarra con los siguientes elementos: jácenas metálicas, apoyadas por una parte en el zuncho de coronación de fachada que forma el ensillado, y por otra en un caballete compuesto por una IPN sobre soportes metálicos que transmiten la carga axial al macho I; viguetas metálicas embrochadas a estas jácenas, entrevigadas con bloque cerámico y rematado todo el conjunto con capa de compresión de hormigón; y cubrición de este forjado inclinado con aislante termoacústico cubierto por pizarra.

**B. Fachada.**—La antigua fachada, que no era otra cosa que un macho revocado, fue cajeada para empotrar la nueva cantería de cornisas y dinteles, y en todos los vanos introducir los correspondientes cargaderos. Se picó el antiguo revoco, y se taqueó con ladrillo visto, que ocupa los paños entre zócalo y cornisa. Toda la obra de jambas, peanas y apilastramientos de fachada se realizó con caliza de Colmenar.

**C. Forjado superior.**—Sobre el primitivo forjado de madera y yesones se ejecutó uno nuevo apoyado en dos



Detalle del jardín actual, delante de la fachada principal, con las estatuas de Isabel II, María Luisa de Parma, Carlos IV y Don Francisco de Asís.

Vista parcial de los primitivos jardines a un costado del edificio en el momento de acometerse su restauración.



zunchos de hormigón armado (uno, el perimetral, que da forma al ensillado, y otro el que remata el macho central I). Este nuevo forjado se hizo con la misma dirección que el primitivo y con las viguetas de uno y otro perfectamente a plomo. Esta minuciosa factura permitió descolgar dos tirantes con tensor del ala inferior de las nuevas viguetas y anclarlos a un tirafondos que atravesaba la vigueta de madera del forjado inferior. Al templar estos tensores se consiguió restituir a la horizontal el forjado antiguo, que se hallaba muy flexado, y garantizar su estabilidad definitiva.

**D. Forjado interior.**—Sustituido por uno nuevo de viguetas metálicas. El remate de piso no ha variado.

**E. Zona de zócalo.**—El zócalo fue perforado para abrir ventanas al nuevo semisótano G, que actualmente aloja instalaciones y servicios. Se colocaron cargaderos en sus vanos y todo su exterior está chapado en piedra berroqueña.

**F. Zona de cimientos.**—El antiguo cimiento de cal y canto fue recalzado con hormigón, bajando considerablemente la rasante de las tierras con objeto de instalar el mencionado semisótano G.

**G. Nuevo semisótano.**—La zona G que era suelo compactado se vació, haciendo un nuevo forjado apoyado en las zarpas del recalce y separado del terreno por cámara de aire.

**H. Nueva alcantarilla.**—En la zona H se construyó una alcantarilla bufa, para alojar todas las instalaciones y conductos anexos a Palacio, debidamente drenada.

Paralela a esta restauración se ha llevado a cabo la actualización, y en la mayoría de los casos renovación total, de las instalaciones que hacen habitable este Palacete en nuestros días; es decir, fontanería, electricidad y calefacción, así como la puesta al día de carpinterías y solados.

Todo este trabajo, efectuado por el Servicio de Obras del Patrimonio Nacional, ha sido maravillosamente rematado por la Inspección General de Museos del mismo Organismo, que ha restaurado la tantas veces mencionada serie de papeles pintados y ha amueblado ricamente su interior.

Asimismo, y por los Servicios Generales del Patrimonio, se ha procedido a la instalación de un cuidado jardín frente a la entrada principal del edificio, que ennoblece el entorno y separa, con pantallas verdes de plantas, el Palacete de las dependencias de la Sección Femenina y de los antiguos jardines mientras dura la restauración de los mismos.

(Dibujos de Manuel del Río y de Juan Hernández.)

# Totalmente restaurado EL PALACETE DE LA QUINTA DE EL PARDO

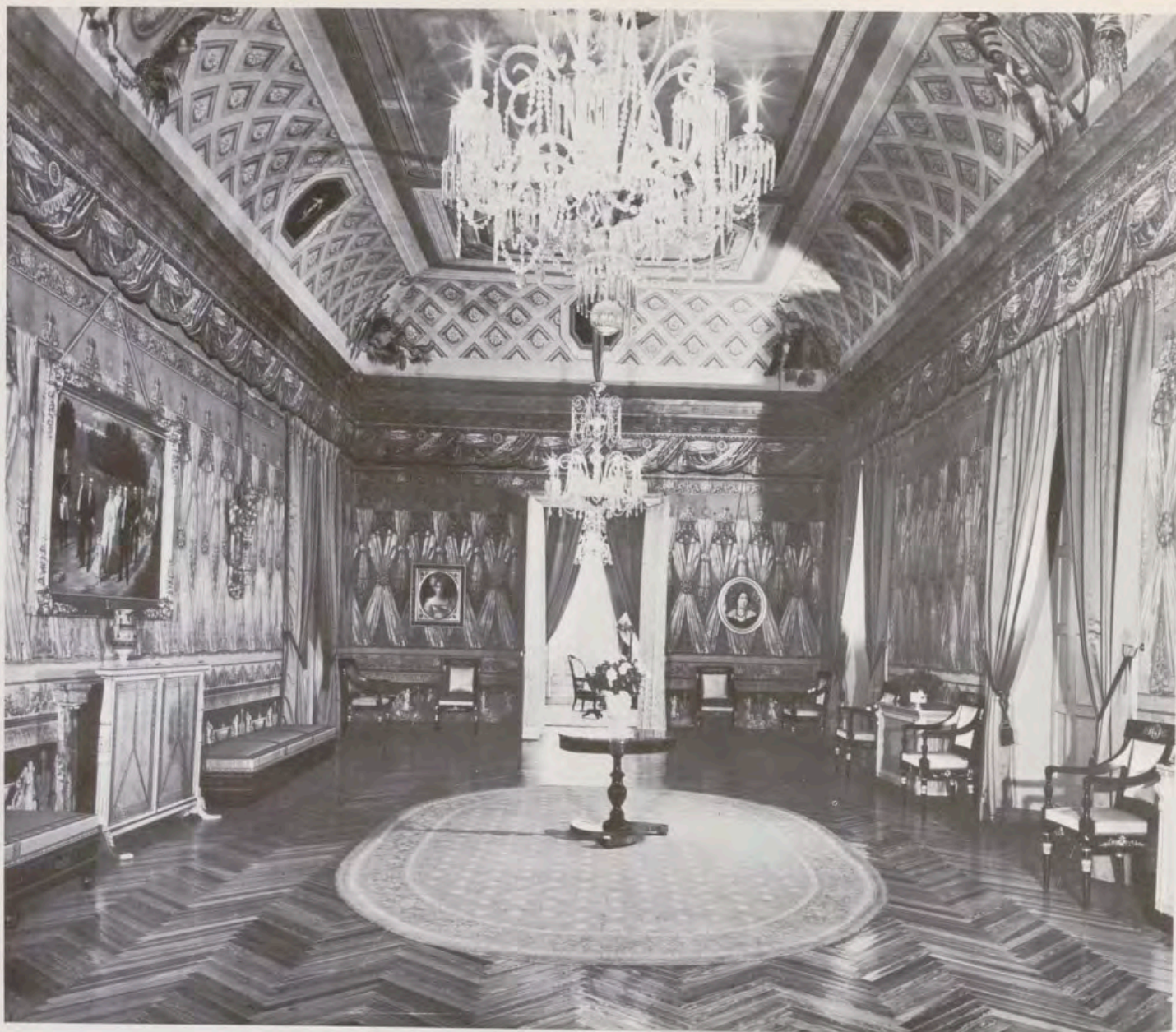
Por ANGEL OLIVERAS GUART



Vista nocturna del Palacete de la Quinta de El Pardo.

Despacho de S. A. R. el Príncipe de España.





Sala de audiencias. Entre sus cuadros:  
«La Infanta Doña Isabel de Borbón  
de paseo en la Quinta de El Pardo»,  
por F. J. de Mendiguchía.

LA Quinta de El Pardo se encuentra al sureste del monte de El Pardo, integrada en el mismo, pero perfectamente deslindada y definida. Es una finca con Palacete, jardines, fuentes y casa y tierras de labor. En total, tiene una extensión de 32 hectáreas. Es finca cercada, con dos puertas de acceso por carretera. En su interior hay monte de encinas, principalmente, y bellos jardines, hoy en reconstrucción, que recuerdan los de Saint-Cloud y Tívoli, trazados sobre tres distintos planos. También había diversidad de árboles frutales. Los pedestales de piedra que sujetan la baranda de hierro sostenían pequeñas estatuas de mármol, representando figuras mitológicas. Asimismo, se veían mascarones en los surtidores que había en profusión. El Rey Don Amadeo de Saboya ordenó que se hicieran plantaciones de Wellingtonias, árbol decorativo muy de moda en Europa hacia 1871. En los alrededores existía abundante caza mayor y menor.

El Palacete de la Quinta de El Pardo data de principios del siglo XVIII. En el año 1745 fue donado (junto con el resto de la finca) a la Casa Real por su propietaria doña María Enríquez de Cárdenas, como viuda y heredera de

don Alonso Fernández Manrique de Lara, Duque del Arco, fundador de esta posesión.

La Quinta de El Pardo —entonces denominada Quinta del Duque del Arco— se vio notablemente enriquecida durante el reinado de Carlos III. En el Palacete existían cuadros de Velázquez, El Greco, Carreño, Tiépolo, Rubens, Lucas Jordán y Vicente López, algunas réplicas de Tiziano y Veronés y numerosos cuadros de italianos y flamencos. Por otra parte, poseía una rica colección de lámparas en bronce con baño de oro —posiblemente del Buen Retiro— complementadas con cristal de La Granja. También había una valiosa colección de tapices, alfombras y mobiliario. Este Palacete cumplía una misión similar a la de otros de semejantes características, como las casitas de El Escorial, El Pardo, Aranjuez, Moncloa y Zarzuela.

Incorporada esta propiedad a la administración general de la Real Casa y Patrimonio, llega hasta nuestros días después de haber sufrido diversas vicisitudes.

A partir de mediados del siglo pasado, el esplendor del Palacete disminuyó paulatinamente. Las alteraciones políticas, las guerras y la acción del tiempo fueron las causas principales del abandono. En los últimos años, aparecie-



Anteatorio del Palacete.  
En sus paredes hay cuadros  
de Alejandro Ferrant, entre otros.  
La sillería es isabelina.

ron numerosos daños que se agravaron con un pequeño incendio que destruyó determinados salones.

Como consecuencia del precario estado en que se encontraba el edificio, el Patrimonio Nacional adoptó las oportunas y enérgicas medidas para su completa recuperación en todos los aspectos, tanto arquitectónicos como artísticamente. Todo ello por iniciativa de S. E. el Jefe del Estado, durante el mandato (como Presidente del Patrimonio) del Capitán General de la Armada don Luis Carrero Blanco y terminado felizmente hace un par de meses. Así es como el Palacete de la Quinta de El Pardo ha vuelto a su antiguo esplendor.

El edificio —situado en una elevación del terreno desde el que se domina una gran extensión— se levanta sobre un cuadrado, cuenta con planta noble, sótano y buhardilla y posee cinco huecos en cada fachada. En el centro de la fachada principal (que tiene escalinata hasta la puerta) figura un escudo de España.

En este Palacete se han efectuado largas, costosas, difíciles y complicadas obras de restauración arquitectónica y artística que, prácticamente han supuesto una ordenación del 90 por 100 del edificio. Por las primeras, el edificio ha quedado perfectamente en todos sus elemen-

tos constructivos. Por las segundas, además de la recuperación de los elementos artísticos, se ha procedido a la instalación de adecuadas y valiosas obras de arte.

En la actualidad, y terminadas todas las obras aquí realizadas, el Palacete de la Quinta de El Pardo está destinado para que SS. AA. RR. los Príncipes de España reciban sus audiencias oficiales.

#### RESTAURACION E INSTALACION ARTISTICA

Obra muy interesante ha sido la restauración de todo el interior del Palacete, para completar y conservar la bella colección de papeles y pinturas de sus techos y zócalos (ya que en más de un 70 por 100 habían desaparecido) teniéndose que completar las faltas por artistas especializados que han llevado a cabo una labor de tan esmerada pulcritud que hace imposible distinguir las partes nuevas de las antiguas. Asimismo, se han dotado a las habitaciones de unas bellas colecciones de mobiliario, alfombras, lámparas de pie y bellas pinturas, relacionadas con la época del edificio.

El Palacete cuenta con hermosas habitaciones entre las que cabe citar las siguientes: anteatorio, oratorio, cá-



1.

2.



1. Saleta rotonda con paredes tapizadas de seda y pinturas de Espinós y de Arellano.

2. Saleta de ángulo, entre cuyos cuadros destacan los de Fernando Brambilla.

3. Cámara con dos vitrinas que contienen piezas de cerámica y cristales de La Granja.

4. Saleta con sillería isabelina y cuadros que representan paisajes.



3.



4.



Saleta encarnada con zócalos estilo pompeyano, papeles aterciopelados del siglo XIX y mesa escritorio de la misma época.

para oficial, sala de audiencias, saleta de la rotonda y saleta encarnada.

Entre las pinturas que se han instalado figuran las de Alejandro Ferrant, Maella, Brambilla, Mendiguchía, Cardenera, De la Cruz y Ríos y Gozalvo. Muy valiosa, tanto por su ejecución como por su variedad, es la colección de papeles pintados que decoran las diversas estancias, realizados en el siglo XIX en la primera fábrica de este tipo instalada en Madrid por deseos de Fernando VII.

Los muebles son isabelinos e imperio, principalmente, que alternan con otros de Fernando VII, Carlos IV, Luis XVI y de estilo inglés.

Piezas muy valiosas son las alfombras Carlos IV y los relojes y centros de mesa, de bronce dorado, pertenecientes al siglo XVIII.

#### CONTENIDO DEL PALACETE

Una corta escalera de piedra da entrada al Palacete. Después el vestíbulo, con cinco puertas: dos laterales y tres al fondo. Las dos primeras comunican con los salones; la central da acceso a un pasillo, para terminar en un salón dividido en dos, biblioteca y saleta; las otras dos

son para pequeñas dependencias. La decoración de este vestíbulo es de estilo Luis XVI.

**Anteoratorio.** La puerta lateral derecha comunica con el anteoratorio, decorado con papeles antiguos que forman cuadros. Cuelgan de sus muros pinturas-paisajes de Alejandro Ferrant y otros de tipo bíblico. La sillería es isabelina y la lámpara de cristal del tipo de La Granja.

**Oratorio.** Presidido por una pintura, en tabla, representando «La Purísima», obra de Maella. Los muros tapizados en tela, tono cardenal y papeles decorados imitando mármol. Hay un mueble de dos cuerpos como relicario. Los bronce para la iluminación son isabelinos.

**Saleta de ángulo.** Decorada, también, con papeles. Se exhiben pinturas que representan el «Claustro de la Catedral de Tarragona» y «San Pedro de Roda», por Parcerisa (1859). Otros lienzos, obras de Brambilla, representan tres «Vistas de la Isabela», desde diferentes puntos, así como otros dos del «Solán de Cabras». La sillería es isabelina y la lámpara de igual tipo que las anteriores.

**Cámara.** Está presidida por un gran lienzo, representando a «Fernando VII», pintura de Luis de la Cruz y Ríos. También existen otras pinturas de «La rotonda del Museo



El vestíbulo, con cinco puertas.  
La decoración es de estilo Luis XVI  
igual que los asientos  
y las lámparas de bronce dorado.

del Prado», «Vista del Palacio Real desde la calle de Bailén» y la «Casa del Labrador de Aranjuez», todos por Brambilla. Mobiliario de la época de Fernando VII y gran lámpara de cristal, tipo de La Granja. Las paredes están decoradas con papeles antiguos, que simulan colgaduras. La alfombra es de estilo Carlos IV.

**Cámara oficial.** Conocida por el nombre de Hernán Cortés, o de Moctezuma, y cuya decoración representa paisajes de Méjico durante la colonización española. La sillería y las consolas (inspiradas en el estilo Imperio) con flechas talladas y doradas en sus respaldos, tapizadas en rojo, son de finales del siglo XVIII. La alfombra es de la misma época. Pieza destacada es la mesa central, de despacho, que fue regalo del general don Ramón María de Narváez, siendo Presidente del Consejo de Ministros, a la Reina Doña Isabel II (22-II-1845). Sillón Luis XVI. Lámparas de cristal de las llamadas cestos Imperio. Reloj y centros de mesa de bronce dorados del siglo XVIII.

**Sala de audiencias.** Los papeles de sus muros, de principios del siglo XIX, representan grandes cortinajes. Sobre la chimenea central, una pintura que representa a «S.A.R. la Infanta Doña Isabel de Borbón, niña, saliendo de paseo desde la Quinta de El Pardo», por Francisco Javier

de Mendiguchía (1855). Hay un retrato de la Reina Gobernadora «Doña María Cristina, con traje de Corte», por Valentín Carderera (1796-1880), y otro de la misma Reina, réplica de Vicente López. Sillería Fernandina y cornucopias en madera tallada del siglo XVIII. Lámparas del tipo de La Granja y alfombra moderna.

**Saleta rotonda.** Paredes tapizadas de seda y zócalos decorados. En el techo hay una alegoría pintada con la inscripción: «Fernando VII y María Isabel» (1813). Pinturas de flores, tres de Espinós y otra de Arellano. Sillería Isabelina. Pequeña mesa central, Imperio, con tapa de cristal pintado. Lámparas como las anteriores, del tipo de La Granja y alfombra moderna.

**Saleta encarnada.** Decorada con papeles aterciopelados y pintados, zócalos estilo pompeyano (siglo XIX) y pequeña mesa escritorio de la misma época. Mobiliario Carlos IV. Lámpara de cristal similar a las anteriores.

**Cámara.** Decorada con papeles, hay dos vitrinas con muestras de piezas de cerámica artística española y cristales de La Granja. En el centro, gran pintura, representando a «David luchando con el Oso», de Lucas Jordán y paisajes de Brambilla con «Vistas del Patio de los Evan-



Oratorio del Palacete, con «Purísima» de Maella.

gelistas de El Escorial», «Plaza de San Antonio, de Aranjuez», «El Escorial desde el camino de Valdemorillo», «Panorámica general de Aranjuez» y «Madrid desde el Río». Mobiliario y alfombra isabelinos. Lámparas de cristal, tipo Imperio.

**Saleta de ángulo.** Tiene papeles imitando cretona. Paisajes al pastel, con vistas de Nápoles. Sillería Isabelina. Lámpara de cristal, como las anteriores, y un gran cuadro

de Brambilla, con un panorama de Madrid desde la Montaña del Retiro.

**Saleta.** Esta pieza de salida al vestíbulo. Posee papeles igual a los anteriores, del siglo XIX, coincidentes con otros que se conservan en la Casa-Palacio del Marqués de Lozoya, en Segovia. Lienzo representando el «Claustro de San Juan de los Reyes», por P. Gozalvo (1862). Sillería recordando el estilo inglés.

# Palacete de la Quinta de El Pardo EL "MUSEO" DE PAPELES PINTADOS

Por el MARQUES DE LOZOYA

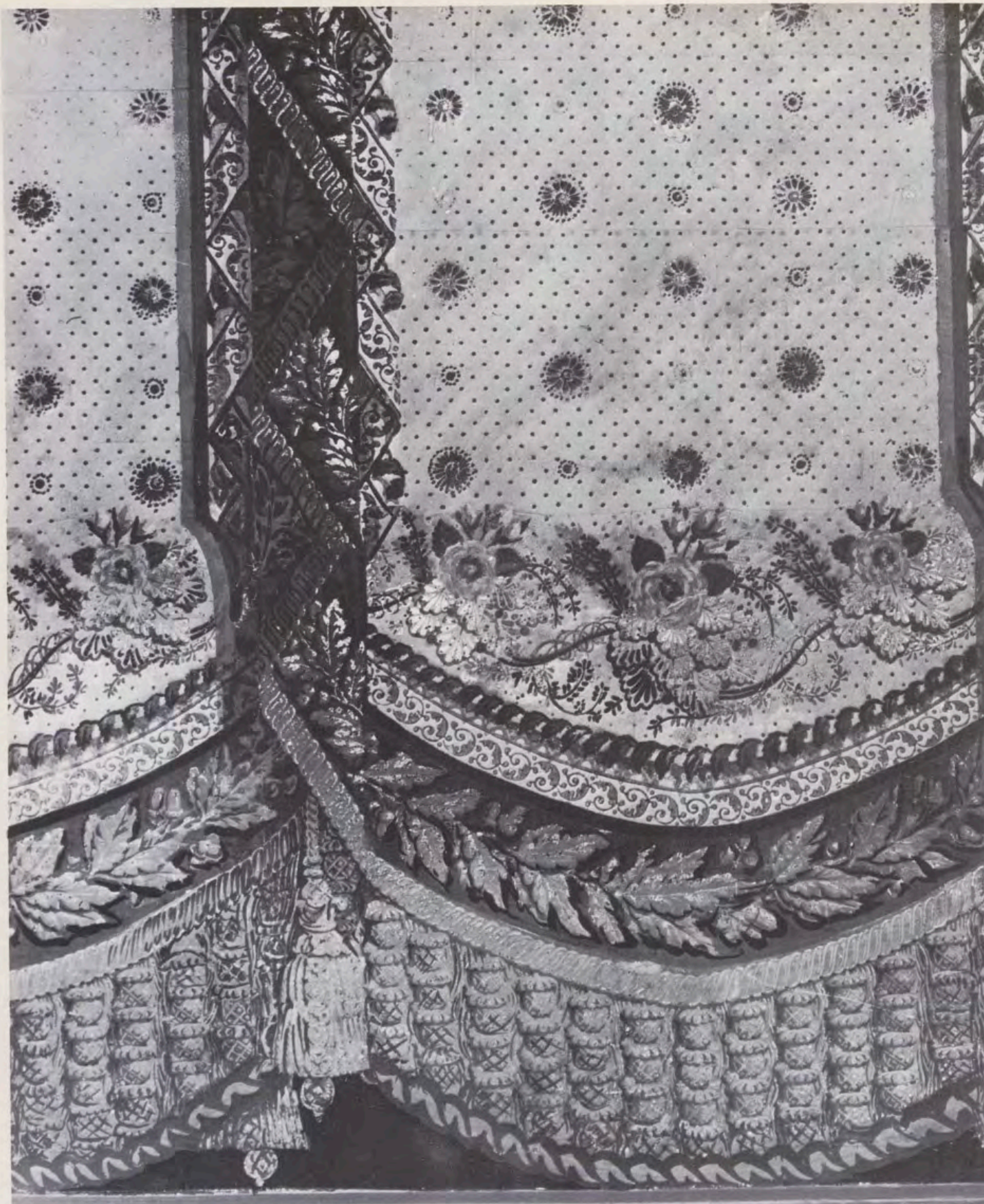
**E**S ciertamente expresivo de una época, la del «Despotismo ilustrado» en su agonía (los últimos años del reinado de Carlos III y todos los del reinado de Carlos IV, su desventurado sucesor 1788-1808) el afán de au-

mentar el número de los Sitios Reales en torno de Madrid, a uno y otro lado de la sierra de Guadarrama. Ya los Austrias habían dejado en herencia a los Borbones una serie de palacios urbanos y campestres suficientes para el decoro de la Majestad Real y para el esparcimiento de los príncipes en

bosques y vergeles: el Alcázar de Madrid, el Buen Retiro, el Palacio de El Pardo con sus anejos, la Zarzuela y la Torre de la Parada, Aranjuez, El Escorial y, en la vertiente norte de la cordillera, la «Casa del Bosque», de Valsaín. Felipe V construye la más bella de las residencias reales y los más

Angulo de la saleta encarnada y detalle del papel que decora sus paredes.





Detalle del papel pintado en una cámara del Palacete.

fastuosos jardines en La Granja de San Ildefonso; su viuda, Isabel de Farnesio, a pocas leguas, quiso fundar entre los encinares de Riofrío toda una ciudad palatina, de la cual sólo el bello palacio permanece. Carlos III amplía por compra los bosques reales de Segovia,

da fin a las obras del Alcázar de Madrid, engrandece y modifica al estilo de su tiempo los viejos palacios de Aranjuez y de El Pardo y, para recreo del Príncipe y de los infantes, hace edificar las bellísimas «casitas» de El Pardo y de El Escorial, breves museos

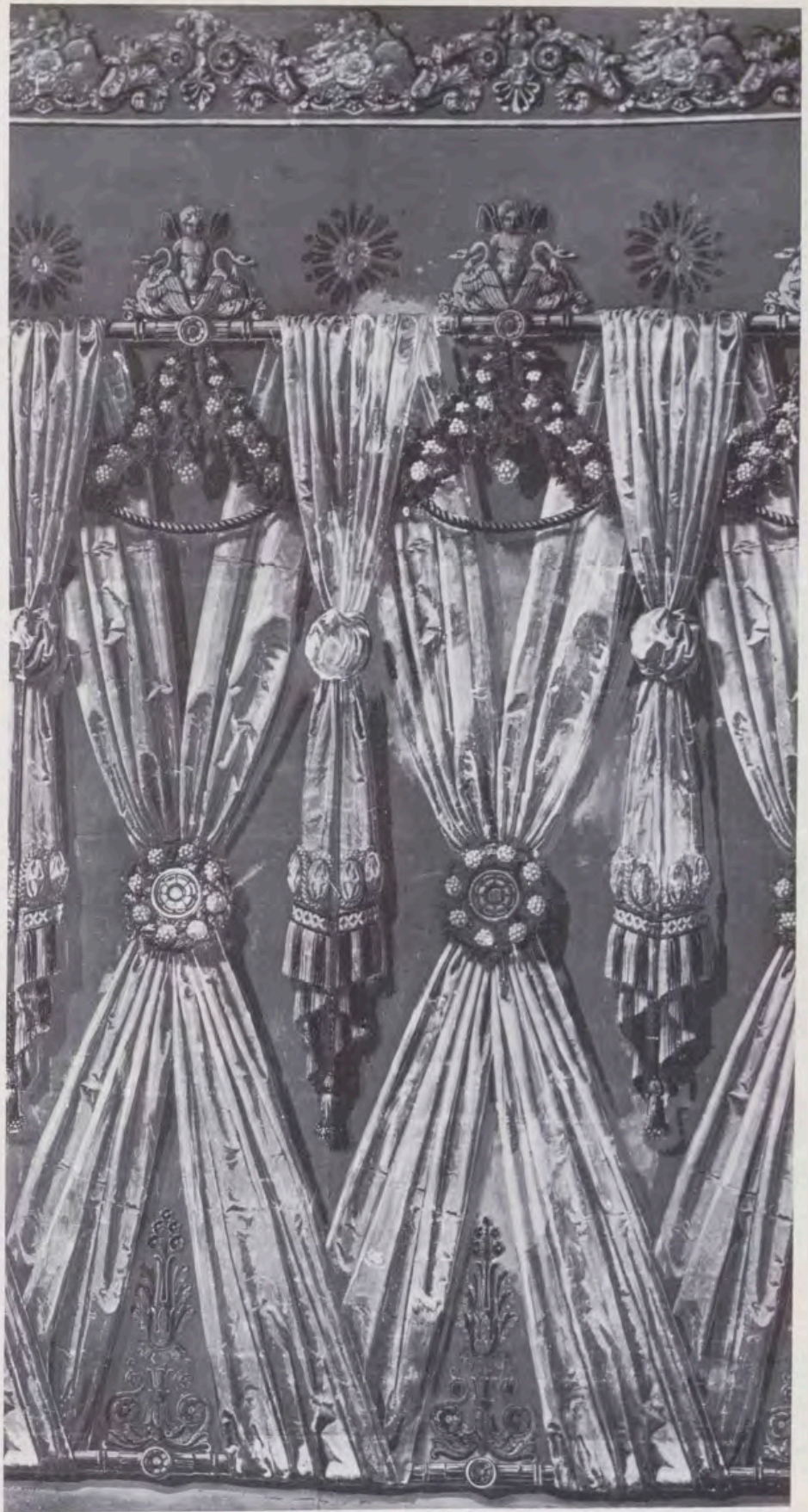
de exquisitas maravillas. Todavía Carlos IV, en pleno derrumbamiento económico, levanta la «Casa del Labrador», de Aranjuez, cuyo primor suntuario aún nos asombra. Es el «mal de piedra» que los Borbones de España y de Francia heredan de sus antepasa-

dos italianos Médicis y Farnesios; el afán, ya criticado en los césares romanos de «construir por el placer de construir».

Y, no contentos con este deleite de contemplar cada día el crecimiento de los muros, el decoro de una portada o de una cornisa, de gozarse al ver cómo los pintores de cámara enriquecían los techos de los nuevos salones con frescos mitológicos y cómo los artesanos palatinos tejen tapices y sederías y acumulan arañas de cristal, mesas de taracea, porcelanas y bronce, ambicionan las quintas y las fincas de recreo que algunos grandes señores habían construido en los contornos de la Corte. Así, se incorporaron al Real Patrimonio los palacios de la Florida y de la Moncloa.

Este es el caso de la que fue «Quinta del Duque del Arco», extensa propiedad de esta casa ducal, lindera con el bosque de El Pardo. Según el magnífico libro *Jardines de España*, de la Marquesa de Casa-Valdés (1973) la casa fue edificada y trazados los jardines hacia el año de 1717. La Condesa de la Puebla de Montalbán, doña María Enríquez de Cárdenas, viuda de un Duque del Arco, la cede a la Corona reinando todavía Felipe V, en 1745. Tenemos las descripciones de la finca por los dos más insignes cronistas del tesoro artístico esparcido por toda España: don Antonio Ponz, en 1785, y don Pascual Madoz, en 1840.

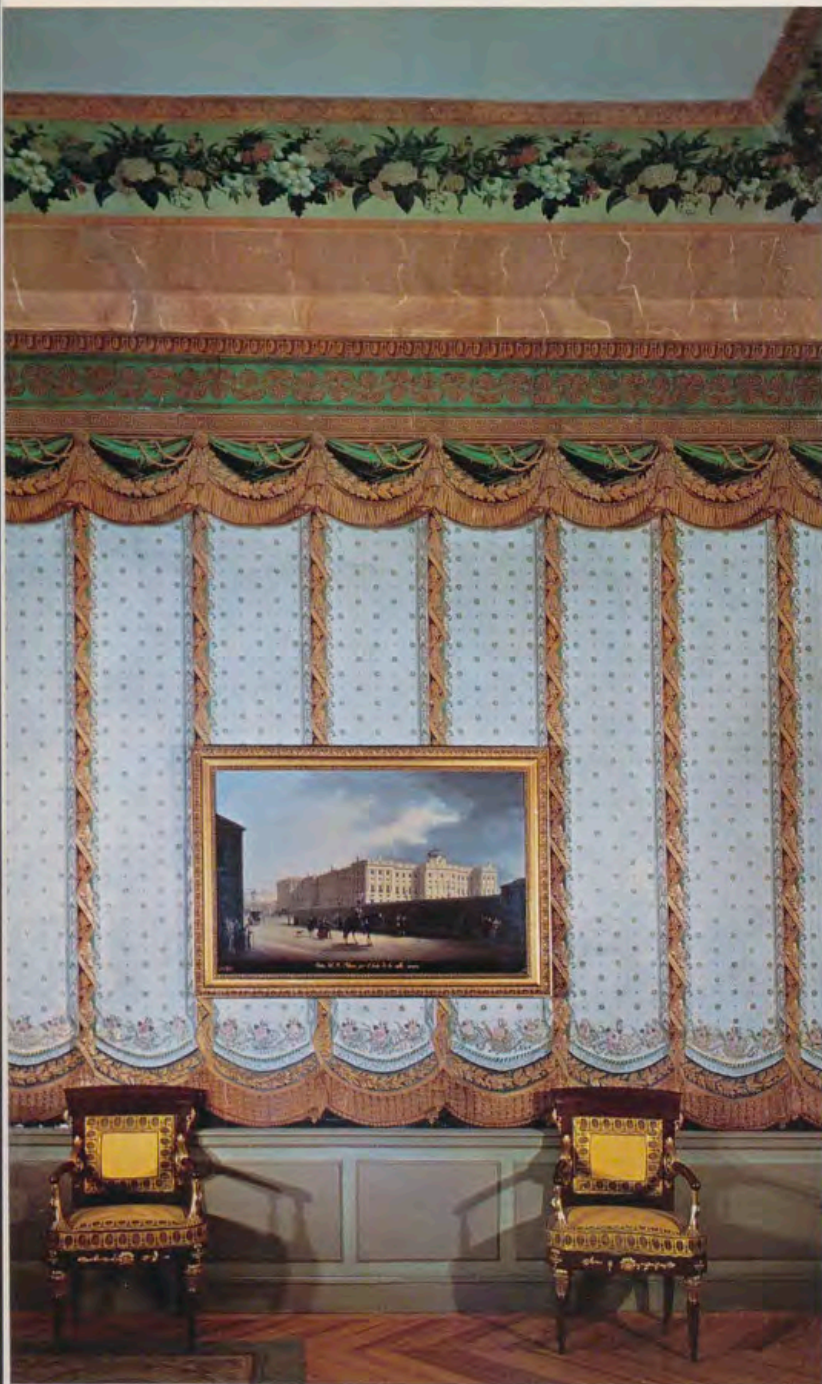
Según el *Diccionario Geográfico*, de Madoz, acaso la más útil publicación española del siglo XIX: «Aunque esta casa no es tan sólida en su construcción exterior como la de la Zarzuela, la lleva, sin embargo, ventaja en su interior, pues consta de varias espaciosas y bien distribuidas salas hasta el número de 16, entre las cuales hay algunas de considerable extensión, distinguiéndose, en particular la que da salida al jardín. Despojada esta casa de las pinturas que describe el erudito Ponz, contaba como principal objeto de curiosidad en su interior la riquísima colección de arañas, pero recientemente han sido trasladadas la mayor parte al palacio de Madrid, consistiendo al presente el adorno de esta casa en ricas y elegantes colgaduras y sillerías, y en los bonitos papeles que cubren las paredes. Además de las habitaciones expresadas hay un pequeño oratorio con un buen cuadro que representa a Jesús con la cruz a cuestas. Inmediato a este palacio hay un jardín repartido en tres trozos; el primero titulado de "Fuente Nueva", está cerrado con un murallón de fábrica de ladrillo con barandilla de hierro, consta de cuatro cuadros guarnecidos de boj y árboles frutales. Este jardín tiene una fuente llamada la gruta... Desde éste se baja al segundo trozo llamado de la "Cascada", cuyo nombre toma de la



Detalle del papel pintado en la sala de audiencias.

que hay en su cabecera. Consiste en un dragón con siete cabezas, entre las cuales se forma un vistoso abanico, saliendo del pie del mismo dragón un copioso caudal de agua, que se derrama por toda la cascada, en cuyo centro hay siete conchas colocadas de

alto a bajo con diez gradas a cada lado, y peñas en uno y otro extremo. Completan el adorno de esta cascada cuatro surtidores, dos a los lados del dragón y otros dos que se elevan considerablemente en los costados del pilón o recipiente. Repartidas en los diferentes



1. 2.

trozos del jardín hay muchas figuras de mármol... El tercero, titulado de la "Fuente Blanca" tiene un bonito cenador de figura octógona, pintado por dentro y fuera: un pequeño estanque de fábrica de ladrillo y un puentecillo de la misma materia, sobre un arroyuelo. Todos estos jardines están adornados con varios cuadros de boj, rosales, lilas y otras flores, que con los altos de agua de la cascada forman una agradable perspectiva...

Los Reyes de España, los más excelsos como los más desventurados, tenían dos grandes pasiones: la caza y el coleccionismo de pintura, en la cual eran expertos conocedores. Lo curioso es como concertaron ambas aficiones, convirtiendo los más apartados y solitarios cazaderos, como la «Torre de la Parada», en pinacotecas en los cuales acumulan cuadros que serían la

honra de algún gran museo. Así, en la «Quinta del Duque del Arco» se podían ver lienzos excepcionales: del Greco, el «Caballero de la mano al pecho»; los retratos de Rodrigo Vázquez, secretario de Felipe II, del Licenciado Jerónimo Ceballos y de dos caballeros desconocidos, además de «La mujer barbuda», de Ribera, y de otras obras importantes, entre ellas el magnífico retrato de Juan Martínez Montañés, por Velázquez. Estos cuadros fueron trasladados al Palacio de Madrid en 1794.

El Palacio de la Quinta de El Pardo adquirió su aspecto actual, de un delicioso romanticismo prematuro, en el reinado de Fernando VII, monarca de poco grata memoria, pero al cual hay que hacer justicia como protector de la cultura en todos sus aspectos, singularmente en su pasión por las Bellas

Artès. Con ocasión de su segundo enlace, con Isabel de Braganza, y de sus cuartas nupcias, con Cristina de Borbón-Dos Silicias, hizo en los palacios reales reformas que les dieron su carácter definitivo y su actual magnificencia. De la Quinta de El Pardo quiso hacer uno más entre los lugares de grato reposo que rodean los Reales Sitios. En 1816, fecha probable de la reforma de la Quinta, alboreaba ya el romanticismo, y la sensibilidad romántica gusta de todo aquello que halague la imaginación, exaltada por la lectura de Sir Walter Scott, de los Vizcondes de Chateaubriand y de Arlincourt, y de Víctor Hugo, que también en aquellos años se hacía llamar Vizconde. En la Francia de Luis XVIII, de Carlos X y de Luis Felipe hay pasión por los «papeles pintados» que cubrían los muros. Era un sistema vistoso y barato, pro-



3.



4.

1. y 2. Cámara del Palacete: detalles de una pared y del papel pintado.  
3. y 4. Saleta de ángulo: rincón de la estancia y fragmento de su papel.



Detalle del papel pintado en una saleta de ángulo.

picio para los años de penuria en una Europa arruinada por las guerras napoleónicas, y se prestaba a la evocación de episodios de una falsa Edad Media, de las maravillas soñadas del extremo oriente y de las selvas tropicales. A veces, la mitología greco-romana, no

del todo olvidada aún. Alguien ha definido el romanticismo como «El esplendor de lo falso». En los papeles pintados se fingían falsos cortinajes plegados, falsas persianas y falsas arquitecturas que quieren ser góticas.

Durante el reinado de Fernando VII,

en tiempos económicamente difíciles, el papel pintado hubo de ser la gran solución. El conjunto más importante debió de estar en La Zarzuela, destruido en la guerra, pero del cual se conservan fotografías. Algo hay en el Alcázar de Madrid y en Aranjuez, pe-

ro el «Museo» de este sistema decorativo hoy en renovado éxito, está en la que llamamos ahora «Quinta de El Pardo». Es una delicia el recorrer las estancias en que la fantasía delirante de los decoradores se volcó en inesperadas soluciones en que hay recuerdos de todos los estilos. La sala de Hernán Cortés es la «capilla sixtina» del papel pintado. En ella se reproducen las aventuras y los amores del héroe, tema predilecto de las litografías del siglo XIX.

Pero el origen de esta decoración encantadora es un misterio. Se trata de un papel grueso y mate, áspero al tacto y de colores intensos que el tiempo no es capaz de atenuar. Es posible que, como las carrozas y las arañas de la época fernandina, fuese importado de Francia. Un investigador de los archivos regios, el señor Junquera, ha encontrado facturas de estas importaciones. Pero, también nos consta la existencia de una «Real Fábrica de Papeles Pintados» que, como la de cristal de La Granja y la de porcelana de la Moncloa, persistió entre los avatares del siglo desventurado. Durante la visita que realizó a Madrid en 1819 el Príncipe Elector de Sajonia con motivo del matrimonio de su hija María Amalia con Fernando VII, en el programa figura una visita «A la Real Fábrica de papeles pintados de S.M.». Don Francisco Angulo Iñiguez me ha referido que en una restauración en la Casita del Príncipe de Aranjuez descubrió unos restos de papel en que figuraba la marca de la «Real Fábrica». María Teresa Ruiz Alcón, otra incansable investigadora en los archivos palatinos, me insinúa la idea de que la fábrica-fantasma estuviese en el edificio llamado «El tívoli», situado entre San Jerónimo y el Real Sitio del Buen Retiro, donde se encontraba el establecimiento litográfico que regía don José de Madrazo, una de las fundaciones que, bajo el aspecto artístico, enaltecen el reinado de Fernando VII. En todo caso la vida de la fábrica debió de ser muy breve, pues en la minuciosa relación de fábricas reales y particulares que insertó don Pascual Madoz en el artículo *Madrid*, del famoso *Diccionario* —lleva la fecha de 1847, pero es indudablemente, posterior— no se menciona ningún establecimiento de esta clase. Hay, solamente una referencia a una fábrica de papel jaspeado situada en la calle de la Palma, n.º 8, fundada en 1848 por don Balbino Edo.

La belleza de este tipo de ornamentación ha inclinado a instalar el Palacio de la Quinta de El Pardo ajustándose rigurosamente al gusto de la época fernandina. Los muebles, los relojes, las porcelanas responden a este estilo todavía Imperio en sus líneas generales, pero con la tendencia barroca y prerromántica que prevalece en las cortes europeas después del tratado



Detalle del papel pintado en la saleta encarnada.

de Viena. Muy pocos cuadros, para que no alteren la unidad del conjunto decorativo. En sitio principal, un buen retrato del Rey, obra de Luis de la Cruz y Ríos «el Canario». En otros lugares, retratos medianos, pero evocadores, de sus últimas esposas. Se ha dado

preferencia al italiano Fernando Brambilla (pintor de Cámara de Fernando VII), que en sus vistas de los Palacios Reales es el cronista gráfico del reinado; el que refleja el mundo de grandes señores, de burgueses y de elementos populares, que acudían a acer-

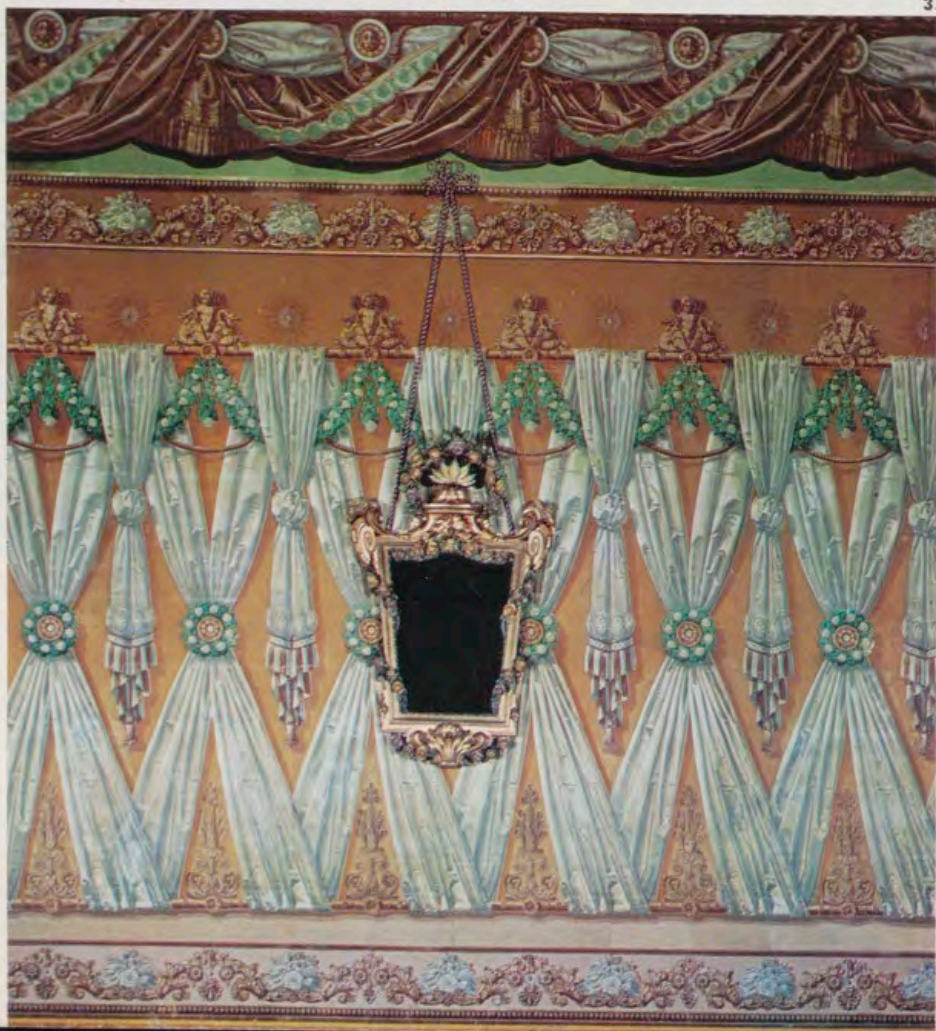


1.



2.

3.



1. y 2. Angulo del antecorridor y detalle del papel que cubre sus paredes.

3. Detalle del papel pintado que decora las paredes de la sala de audiencias.

carse a las personas reales, con aquel sentido democrático que estaba en el fondo del «Despotismo cerril» de Calomarde.

La Quinta de El Pardo es la última de las revelaciones que el Consejo del Patrimonio ha venido realizando por el impulso restaurador del Caudillo de España. Hay un fondo de justicia en esta revaloración de la obra del «Rey Indefenso». Aún de las obras de los escritores más penetrados de espíritu liberal: Mesonero-Romanos, Alcalá-Galiano, Fernández de Córdoba, Madoz, se desprende que los años que corren entre 1824 y 1833 suponen un gran avance en muchos aspectos de la vida española. Sobre todo, a partir de las cuartas nupcias del Rey, la sociedad cortesana en torno de los Palacios Reales fue una de las más brillantes en la Europa de la Restauración.

# Pintura XVI.

# M. S. Maella (4)

Por P. J. DE VEGA



«La adoración del Cordero Místico», bóveda del antiguo relicario del Palacio de Oriente.

LA actividad de Maella como fresquista, en el Palacio Nuevo de Madrid, se inicia en el reinado de Carlos III —cuando ya el edificio estaba totalmente acabado en su interior y Corrado Giaquinto, artista llamado a España en tiempo de Fernando VI para comenzar la decoración de las bóvedas, había regresado a Italia después de pintar la escalera principal, el salón de Columnas y la Capilla—, coincidiendo con la terminación de la bóveda del salón del Trono, fechada en 1764, obra en la que, el veneciano Juan Bautista Tiepolo, nos dejó un verdadero poema de color y composición.

Las obras de estos grandes maestros, que le habían precedido, y las decoraciones que Antonio Rafael Mengs realizara en la saleta y en la antecámara de Gasparini (*Apoteosis de Trajano* y *Apoteosis de Hércules*), ejercieron gran influencia en la tarea que en el Palacio madrileño correspondió hacer a Maella.

En 1764 puede fijarse, con gran probabilidad, la primera de las bóvedas que pintó Maella. Es la de una pequeña habitación junto al coro de la Real Capilla, lugar donde en un principio estuvo el relicario de la misma. El tema representado es *La Adoración del Cordero Místico*. La composición se centra en el grupo formado por el Cordero, que descansa sobre el libro de los siete sellos, elevado sobre un mantel sostenido por dos ángeles y teniendo como soporte una gran basa de piedra rodeada por el toro, el águila, el león y el ángel, símbolos de los cuatro evangelistas. En un plano inferior aparecen los apóstoles en dos grupos afrontados. En cada uno de éstos, el que aparece en primer término lleva un recipiente del que brota una llama, símbolo del fervor religioso. Entre ambos grupos aparecen un ángel mancebo señalando hacia el Cordero y otros dos sosteniendo una tabla en la que está escrito: «DIGNUS EST AGNUS... ADCI- PERET VIRTUTEM... SAPIENTIAM.» Frente a este grupo principal vemos a un ángel turiferario y a otros dos que sostienen entre sus manos espigas y racimos de uvas, símbolos de la sangre de Cristo y del pan de la Comunión. El colorido y la armonía de la composición de esta bóveda causan una grata impresión.

Continúa Maella pintando bajo la dirección de Mengs, primer pintor de Cámara. Los documentos nos informan de su actividad entre los años 1764 y 1770: «Pintó dos piezas del Cuarto de los Príncipes de Asturias». Son las que hoy llamamos antecámara de la Reina Doña María Cristina y salón de Armas, ambas en el ala oriental de Palacio.

En la primera citada, representó el tema de *El tiempo descubre a la Verdad*, asunto muy frecuente en las Bellas Artes como ilustración del pro-

verbio: «Veritas filia temporis». En esta composición, el Tiempo, personificado por un anciano con alas, que son el símbolo de la celeridad, y con una guadaña, que lo es de la destrucción, trata de levantar el velo que cubre a la Verdad, simbolizada por una hermosa figura femenina que aparece rodeada del Sol, luz del día, desvelador de todas las cosas y único como la Verdad; a su lado, la Mentira, provista de la antorcha destructora. Completan el sentido simbólico del tema geniecillos que portan: el uno, un espejo; otro, una laurea; el tercero, un reloj de arena. Son éstos símbolos del Desengaño, la Gloria y el Tiempo.

En los tondos de las cuatro pechinas aparecen las figuras que más frecuentemente personifican las cuatro estaciones: la Primavera, encarnada por Flora, joven con tocado de flores y con corona floral entre las manos<sup>1</sup>; el Verano, representado por Ceres<sup>2</sup>, una mujer dormida que apoya el brazo sobre una gavilla de espigas y tiene la hoz en la mano; el dios Baco<sup>3</sup>, provisto de sus atributos, racimo de uvas, copa y corona de pámpanos, simboliza el Otoño; y el Invierno, representado por Boreal<sup>4</sup>, anciano sentado y calentando sus manos en el fuego, que es su atributo<sup>5</sup>.

El tema representado en la bóveda del salón de Armas es el de *Hércules entre la Virtud y el Vicio*. La leyenda de Hércules adolescente, colocado en la encrucijada de elegir entre la virtud y el vicio, inventada por el sofista griego Prodicos y transmitida por Jenofonte<sup>6</sup>, sirve de vehículo simbólico a un acontecer de la vida humana, la elección entre el bien y el mal, y ha engendrado una abundante literatura, e inspirado gran número de obras de arte<sup>7</sup>.

En la composición de Palacio, Hércules, desnudo para indicar su estado de inocencia, aparece sentado y en actitud meditativa; a su derecha, una mujer joven, en pie y sencillamente vestida, personificación de la Virtud, le muestra el templo de la Fama que será la recompensa para el héroe si se decide a seguir la empinada cuesta que a él conduce; la acompañan dos «putti», portadores, respectivamente, de la clava y la espada, atributos de Hércules, como dominador de los vicios. A la izquierda del héroe vemos a una joven ligeramente vestida con una corona de rosas en la mano. Las rosas son flores a las que se atribuye la propiedad de comunicar el amor, pero que por marchitarse pronto dan a entender la corta duración del placer o voluptuosidad, que está personificada por una hermosa joven acompañada por un amorcillo, una bacante y un hombre que duerme en el suelo, alusión al ocio, con frecuencia compañero del vicio. En la parte superior aparecen algunos dioses, entre los que destaca Minerva que des-



1.



2.



«El Tiempo descubre la verdad», bóveda de la antecámara de la Reina Doña María Cristina.

Pinturas en las pechinas de la bóveda con «El Tiempo descubre la verdad»:  
 1. «La Primavera».  
 2. «El Verano».  
 3. «El Otoño».  
 4. «El Invierno».



3.



4.



1.



3.



2.



4.

ciende del Olimpo para proteger a su hermano Hércules y ayudarle en la lucha que sostiene consigo mismo<sup>8</sup>.

La bóveda de la cámara oficial es la más lograda y de mayor empeño compositivo. Representa *La Apoteosis de Adriano*, celebrado como emperador español por su nacimiento y por ello acompañado, entre múltiples figuras alegóricas, por las de España y la Monarquía.

Forman la composición cuatro grupos principales, destacando aquel en el que aparece la figura de Adriano sentado sobre un globo, revestido con la púrpura imperial, con la mano diestra apoyada en la bengala (símbolo del poder) y rodeado por un círculo de palmas, a modo de dosel, sostenido por grupos de geniecillos. Tras Adriano, la personificación de la Magnanimidad, hermosa matrona sentada, con un león a sus pies, señalando hacia la figura de Minerva que, en pie, se dispone a coronar al Emperador. Aparecen también las figuras de Hércules, en pie, con el dragón de las Hespérides a sus pies. En el mismo plano, sobre nubes, las cuatro Virtudes Cardinales con sus respectivos atributos. La Victoria, majestuosa matrona sentada sobre nubes y coronada de laurel, muestra al César, con el brazo izquierdo, el grupo de los vencidos por su genio. Este grupo aparece en un plano inferior, junto al arranque de la bóveda.

Al lado de la Victoria vemos a Marte, deidad de la guerra, armado y sentado en una nube, que testimonia la reputación militar de Adriano. Cerca aparece el Furor bélico, personificado por un hombre de aspecto feroz, con los ojos vendados y que es símbolo del poder imperial que dominó en todo el Imperio la rebelión de los judíos<sup>9</sup>. Bajo estas figuras, en el arranque de la bóveda, hay otras; entre ellas, la de una matrona sentada que sostiene en una mano un gran óvalo y con la otra señala la planta de un gran edificio, la Mole Adriana, que personifica la Magnificencia, cualidad de los príncipes que se muestra primordialmente en la construcción de grandes edificios y que el Emperador español desarrolló en alto grado, dejando vestigios de su paso por las provincias del Imperio con los monumentos que mandaba levantar<sup>10</sup>. Junto a la Magnificencia, el Amor de la Fama, representado por un mancebo alado que ofrece al Emperador tres coronas: una de oro, aludiendo a su soberanía y las otras a sus triunfos.

En otro grupo aparecen dos hermosas figuras femeninas, personificaciones de la Verdad y la Eloquencia con sus característicos atributos (Sol y palma; alas en la cabeza y libro). En un plano superior, sentado en un trono de nubes, está el Tiempo sosteniendo sobre sus espaldas el gran volumen en el que la Historia, que encarna una her-

mosa matrona, finge escribir los grandes hechos del César. En un plano más elevado, la Fama que con su trompeta pregona las acciones del gobernante español.

El tercer grupo le integran la Filosofía y la Astronomía, caracterizadas por sus atributos: cetro, libros, compás, esfera y rollo de pergamino, en el que se alcanza a ver la firma, MAELLA, y la fecha, 1797. Completan el grupo las figuras simbólicas de los conocimientos que el Emperador poseía de Literatura, Bellas Artes y Ciencias.

Finalmente, destacan en el cuarto grupo las figuras simbólicas de España y de la Paz. La primera, representada por ser patria de Adriano, y personificada por una bella mujer sentada en un rico almohadón sobre una alfombra, con la mano diestra levantada señalando al héroe, y a su lado el león simbólico con la espada y el globo; y la Paz con el ramo de olivo en la mano. En un plano inferior, la Magnanimidad, figura en pie sobre un peñasco, con el cetro, símbolo de la superioridad de su carácter y elevación de los sentimientos que inspira<sup>11</sup>.

En los medallones de los ángulos se representan al claroscuro los cuatro elementos: la Tierra, simbolizada por la diosa Cibeles; el Aire, por Eolo, el dios de los vientos; el Fuego, por Vulcano, y el Agua, por Neptuno. El boceto para esta composición se conserva en una colección particular madrileña (Véase: Catálogo Berkosvistsh. Subastas de Arte. 8 mayo 1974. Núm. 98. Mide 75 x 101 cm.).

Según la documentación consultada, en una de las habitaciones que en su día ocuparon las Infantas hijas de Carlos III, en el ala de Palacio orientada a poniente, Maella pintó, en 1786, *La unión de las virtudes cardinales*, sencilla composición centrada por la figura femenina que personifica a la Justicia, con sus característicos atributos, la balanza y la espada, acompañada por la Prudencia, con el espejo y la serpiente, que son los suyos; en un plano inferior, la Templanza con el freno con que ha de dominar las pasiones y las dos jarras que utiliza para atemperar el líquido; frente a ella, la Fortaleza, encarnada por una mujer tocada con un casco, en su mano diestra una lanza y a sus pies un león. En la parte superior, en rompimiento de nubes, vemos dos «putti» portadores de una corona de laurel y una condecoración, premios debidos a las virtudes.

La última bóveda de Maella, en el Palacio de Oriente que estudiamos en este artículo, es la de la Capilla de Damas, decorada por él en 1789. Representa *La Asunción de la Virgen*, uno de sus temas religiosos predilectos y que realizó con anterioridad en un gran lienzo para el altar mayor



«Hércules entre la Virtud y el Vicio»,  
bóveda del salón de Armas del Palacio de Oriente.

«La unión de las virtudes cardinales»,  
bóveda de un salón del lado oeste  
del Palacio de Oriente.



de la colegiata de Talavera de la Reina (Toledo) en el año 1782, y en otro, el año 1793, según documentación consultada<sup>12</sup>, con destino a la catedral de Jaén, donde se conserva. Lienzos del mismo tema, de menor tamaño, existen en colecciones particulares de Madrid y de Barcelona y en el Museo del Prado.

La composición de la bóveda palatina es más sencilla que las de los grandes lienzos citados. Queda reducida a la representación de la figura de María Asunta a los cielos, medio arrodillada sobre un trono de nubes, con los brazos abiertos y la cabeza elevada hacia lo alto, a la que acompañan algunos grupos de ángeles, unos que soportan el trono y otros que, en rompimiento de nubes, forman una especie de corona en torno a María. Por su parte, en los lienzos mencionados, se ha dedicado una parte, casi preponderante, a la representación de los apóstoles que, en la parte inferior, aparecen junto al sepulcro vacío de la Virgen.

La decoración de la bóveda se completa con gran abundancia de relieves y finas guirnaldas de estuco dorado en torno a los tondos del arranque, éstos sostenidos por figuras de leones respaldados en relieve. En las reservas de los tondos, vemos parejas de «putti», portadores de símbolos marianos y de filacterias, con alabanzas a María; en uno aparece la firma: MAELLA Fba.

#### NOTAS

<sup>1</sup> OVIDIO: *Fastos*, vers. 87 y 125.

<sup>2</sup> Epi, I y II.

<sup>3</sup> VIRGILIO: *Geórgicas*, II, págs. 5-6.

<sup>4</sup> OVIDIO: *Metamorfosis*, VI, págs. 691-692.

<sup>5</sup> Los dibujos preparatorios para estas pinturas se conservan en la Hispanic Society of America, núm. A. 1.222 del catálogo.

<sup>6</sup> *Mirabilia*, II, 1, pág. 21 y sig.

<sup>7</sup> La mayor parte de los textos y obras de arte han sido publicados por PANOFKY, *Hércules*, pág. 42 y sig. de «Studien der Bibliothek Warburg», XVI, Berlín y Leipzig, 1930.

<sup>8</sup> Estudio preparatorio para esta pintura en la Biblioteca Nacional, sección de Bellas Artes, núm. 1.391 del Catálogo de Barcia.

<sup>9</sup> En el año 132 estalló en la Judea una insurrección capitaneada por Barcoquebes y el rabino Akiba, que fue dominada en el año 135.

<sup>10</sup> Recuérdese que a Adriano se debe el célebre anfiteatro de Nimes; el templo de Júpiter Olímpico, en Atenas, y que casi todas las ciudades del Asia Menor fueron hermoseadas por él; entre ellas Jerusalén, que fue reconstruida con el nombre de Aclia Capitolina. En Roma mandó construir el templo de Venus y Roma, cuyo doble ábside aún se conserva; el castillo de Sant Angelo, su mausoleo y los puentes sobre el Tíber.

<sup>11</sup> FRANCISCO JOSÉ FABRE: *Descripción de «Las Alegorías» pintadas en las bóvedas del Real Palacio de Madrid*, Madrid, 1829, pág. 88 y sig.

<sup>12</sup> Archivo de la Real Academia de San Fernando, de Madrid, leg. 41.



«La Asunción de la Virgen»,  
pintura de Maella en la bóveda  
de la Capilla de Damas  
del Palacio de Oriente (Madrid).



«La Asunción de la Virgen»,  
pintura de Maella en la bóveda  
de la Capilla de Damas  
del Palacio de Oriente (Madrid).



«Ángeles con un ramo de azucenas»,  
pintura en un tondo  
de la bóveda de la Capilla de Damas.  
Firmada: MAELLA. Fb.»



«Grupo de ángeles con una filacteria».  
Pintura de Maella  
en otro tondo de la Capilla de Damas  
del Palacio de Oriente.



«Angeles con un ramo y una filacteria».  
pintura en un tondo  
de la bóveda de la Capilla de Damas  
Firmada: MAELLA. Fb.

# Los Arcángeles en los Monasterios de las Descalzas Reales y de la Encarnación

Por M.<sup>a</sup> TERESA RUIZ ALCON

**A**PARECEN en este número de REALES SITIOS una serie de cuadros con un mismo tema: los arcángeles que se encuentran en los Monasterios de la Encarnación y de las Descalzas Reales, de Madrid. Son interesantes estas pinturas no sólo por su valor artístico, sino también por la curiosidad que despiertan desde el aspecto iconográfico.

Las representaciones angélicas son abundantísimas en el arte y aún más concretándonos a la pintura; pero, por lo general, su inserción en el cuadro es como complemento del tema o de la composición. Su aparición es más frecuente en la pintura religiosa barroca, en la que abundan los rompimientos de nubes y, entre éstas, figuras completas o cabezas de ángeles. La originalidad de estas pinturas es que el tema en sí, a modo de «retrato», es el de los siete arcángeles. Tres de ellos conocidos por todos: Miguel, Gabriel y Rafael. Y cuatro desconocidos casi para la mayoría: Uriel, Jehudiel, Barachiel y Seathiel.

¿Quiénes son estos personajes? Según la doctrina católica, los ángeles son seres espirituales creados por Dios para servirle en sus relaciones con los hombres<sup>1</sup>. El conocimiento de su existencia nos lo proporciona la Biblia desde sus primeros capítulos: el ángel que impide la entrada en el Paraíso, los tres que se aparecen a Abraham, los que liberan a Lot y a su familia, el que salva a Agar e Ismael, etc. Estas apariciones son anteriores a la cautividad de Babilonia, lo que demuestra que la creencia del pueblo judío en ellos no es una incorporación de doctrinas persas como se ha querido afirmar.

En los demás libros del Antiguo Testamento, posteriores a la cautividad, siguen constantes las referencias a los ángeles. En el Nuevo Testamento se hace alusión a ellos incluso por boca de Jesucristo. No obstante, su creación no aparece en el libro del Génesis, acaso porque el autor sólo quería contar la historia de la humanidad. Tampoco es excesivamente explícita la Escritura en cuanto al número, cualidades y nombres. En el Antiguo Testamento aparece la distinción entre Serafines, Querubines y Angeles. Por su parte, San Pablo hace alusión a cuatro órdenes o clases de Angeles: Tronos, Dominaciones, Principados y Potestades<sup>2</sup>.

Es en la Iglesia de Oriente donde, primeramente, la doctrina sobre los ángeles es estudiada y desarrollada por los autores cristianos. El pseudo Dionisio el Areopagita, en su

Angel Protector del Convento, por Gaspar Becerra (Descalzas Reales).





obra «Jerarquía Celeste», basándose en San Pablo y en los textos de la Biblia, establece nueve coros de seres celestes que agrupa en tres órdenes: primer orden: Serafines, Querubines y Tronos; segundo orden: Dominaciones, Virtudes y Potestades; tercer orden: Principados, Arcángeles y Angeles. Este tratado fue introducido en Occidente por el Papa San Gregorio «el Grande», hacia 870. Después, todas estas doctrinas las recoge Santo Tomás de Aquino en su «Tratado de Angeles», que forma parte de la «Suma Teológica».

De todos estos coros el único que no es anónimo es el de los arcángeles, de los que se da el número y los nombres de alguno de ellos. Se dice que son siete. Esta afirmación la basan los autores en varias citas de la Biblia. Las más explícitas son las del Libro de Tobías en una de las cuales el ángel le dice: «yo soy el ángel Rafael, uno de los siete que estamos siempre ante el acatamiento del Señor.» También, en el Apocalipsis de San Juan, en el capítulo primero, se lee: «la gracia sea con vosotros y la paz del que es... y de los siete espíritus que están delante de su trono».

La cuestión, en cuanto a los nombres, no se presenta tan fácil porque, explícitamente, en los textos no aparecen más que tres nombres: Miguel, Gabriel y Rafael<sup>3</sup>. El de Uriel se encuentra en el tercero y cuarto libro de Exdras, pero éste es considerado apócrifo por la Iglesia Católica. Por eso en el Concilio de Letrán, en el año 756, se limita el culto personal sólo a Miguel, Gabriel y Rafael. La Iglesia Oriental admite el libro de Exdras y da también el culto a Uriel. Los nombres de los otros tres varían según las fuentes y unas veces los llaman Barachiel, Jehudiel y Seathiel, y otras Malthiel, Sophiel y Zeadkiel.

Cómo han llegado los autores cristianos a deducir estos nombres, que en la Biblia no aparecen, es cosa sencilla. Han unido al vocablo «el» (Dios, en hebreo) algún atributo, cualidad o misión que se encuentra expresada junto a la aparición o actividad de algún ángel, ya que los que la Biblia nos da están igualmente formados. Estos son los significados: Miguel, ¿Quién como Dios?; Gabriel, Fortaleza de Dios; Rafael, Medicina de Dios; Uriel, Fuego de Dios; Seathiel, Creación de Dios; Barachiel, Bendición de Dios, y Jehudiel, Confesión de Dios.

En cuanto a las representaciones angélicas los autores cristianos se han basado en las mismas descripciones que de ellos hace la Biblia cuando se han aparecido a los hombres; es decir, generalmente bajo figura humana, jóvenes y sin definir el sexo. En el siglo IV se representa por primera vez, en el ábside de Santa Prudenciana, un ángel con alas, como símbolo del evangelista San Mateo. Los tratadistas que han estudiado cómo debían de ser pintados aluden diversas razones, pero el presentarlos con alas está en cierto modo avalado por la misma Biblia que hace la descripción de los serafines y querubines según la visión de Isaías en su capítulo doce<sup>4</sup>. En la Edad Media las alas son de colores como las plumas del pavo real y en el siglo XV ya aparecen volando.



3.

A los arcángeles se les representa como jóvenes alados y cada uno se distingue por un atributo especial: Miguel, armado de lanza y casco, o pesando con una balanza, y pisando al demonio; Rafael, acompañado del joven Tobías que lleva un pez; Gabriel, con una luz y un ramo de azucenas; Uriel, con una espada de fuego; Jehudiel, con una corona de rosas o de oro y un azote; Barachiel, con un montón de rosas, y Seathiel, con un incensario.

Surge también, concretándonos a los que aparecen en estas páginas, una doble pregunta: ¿En qué fuentes iconográficas se inspiraron los autores de estas series de pinturas?, y ¿por qué abundan en estos dos Monasterios de fundación real? Atendiendo a los datos existentes las preguntas están estrechamente relacionadas.

Las representaciones de Miguel, Gabriel y Rafael, son frecuentes tanto en la Iglesia Oriental como en la Occidental, pero no ocurre lo mismo con los otros cuatro. Parece ser que la representación más antigua de los siete arcángeles, de la que se tiene noticia, era un fresco existente en Palermo, en la iglesia dedicada a Santa María de los Angeles. Representaba a la Trinidad rodeada de los siete arcángeles. Hacia el año 1550 un sacerdote de dicha iglesia, Antonio Ducca, atraído por esta devoción la propaga y hasta consigue del Virrey de Sicilia, Héctor Pignatelli, que restaure la Iglesia y se llegue a fundar una Hermandad. En el año 1557 se fue a Roma y logra que se establezca esta devoción en la Iglesia que se construye en las termas de Diocleciano bajo la advocación de Santa María de los Angeles y en la que intervino Miguel Angel.

Del fresco de Palermo hizo el famoso grabador Jerónimo de Wierix un copia libre; pero, Cornelio Alipio da la noticia de que los arcángeles estaban representados de la siguiente manera: Miguel, pisando a Lucifer; Gabriel, con una antorcha encendida en la mano derecha; Rafael, llevando un vaso en una mano y de la otra a Tobías que tiene el pez en su mano; Barachiel, con un vaso lleno de rosas;

Pinturas de Bartolomé Román  
en el Monasterio de la Encarnación:

1. Arcángel Miguel.
2. Arcángel Gabriel.
3. Arcángel Rafael.
4. Arcángel Uriel.

4.



ANIEHVDIEL FAVORECE PARA CONFESARSE  
 AYUDA A LOS DESEOS DE LA MAYOR  
 HONRA Y GLORIA DE DIOS



1.

Jehudiel, con una corona de oro y un azote; Uriel, con una espada desenvainada y ardientes llamas a los pies; y Seathiel con un incensario en la mano. Este fresco, fácilmente pudo ser la inspiración para los pintores que trataron el tema, y no tiene nada de extraño que a la Corte de España llegara la noticia de esta devoción a través de los Virreyes de Sicilia. Por otra parte, parece ser que los siete arcángeles eran los patronos de los siete Electores del Imperio, no sabemos si desde tiempo de Carlos V o antes.

De los dos Monasterios, en el de las Descalzas Reales es donde el tema ha sido tratado en mayor número y en el que también aparecen, además, el Angel de la Guarda y el Angel Protector de la Comunidad, con una extraña particularidad: que en las dos representaciones que existen del Angel Protector del Convento, los atributos que presenta (corona y azotes) corresponden a los del arcángel Jehudiel, acaso porque la fundadora, Doña Juana, Hija del Emperador, quisiera poner el Convento bajo la protección de este arcángel.

La pintura del Angel del Convento <sup>5</sup>, que está en la capilla del mismo nombre, es cronológicamente la más anti-

2.

SAN BARACHIEL FAVORECE PARA ALCANZAR  
 LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO



3.





Pinturas de Bartolomé Román  
en el Monasterio de la Encarnación:

1. Arcángel Jehudiel.
2. Arcángel Barachiel.
3. Arcángel Seathiel.

Pinturas de la Escuela Madrileña del siglo XVIII  
en la escalera principal de las Descalzas:

4. Arcángel Miguel.
5. Arcángel Gabriel.

gua de todas. Es obra de Gaspar Becerra (1520-1570), pintor, escultor y arquitecto del Renacimiento, que intervino y es autor de distintas obras del Monasterio. El ángel está representado con una corona de oro en una mano y un azote en la otra. Su cuerpo habla claramente de la influencia que Miguel Ángel ejerció en el autor.

La siguen en fecha las dos series pintadas por Bartolomé Román (1596-1659), una en las Descalzas<sup>6</sup> y otra en la Encarnación<sup>7</sup>. La serie de la Encarnación se compone de los siete arcángeles. La de las Descalzas Reales de cinco, más el Ángel de la Guarda. Este artista fue discípulo de Vicente Carducho y tiene otras obras muy interesantes en la Encarnación.

En varios cuadros de una y otra serie se pueden leer las firmas del pintor<sup>8</sup>, pero la fecha sólo aparece en el que representa al arcángel Barachiel de las Descalzas y es la del año 1604. Parece ser que la primera es la serie de la Encarnación. Aunque hay que señalar la gran semejanza entre las dos series, en el San Miguel, San Gabriel y Ángel de la Guarda de las Descalzas muestran las figuras de los ángeles un mayor movimiento tanto en los ropajes como en las alas.

En cuanto a las pinturas al fresco de la escalera de las Descalzas, en la que aparecen los siete arcángeles, el Ángel de la Guarda y el Ángel Protector del Convento<sup>9</sup>, el problema del autor es más difícil de solucionar.

Las figuras de los ángeles de gran tamaño están enmarcadas por simuladas molduras. Los ángeles presentan ropajes largos y ampulosos. El arcángel San Miguel, en esta ocasión, lleva como atributo la balanza, en uno de cuyos platillos está la representación del alma y en el otro una cruz. El Ángel Protector de la Comunidad lleva los mismos atributos del arcángel Jehudiel.



5.



1.



3.



2.

Pinturas de la Escuela Madrileña del siglo XVIII  
en la escalera principal de las Descalzas:

1. Arcángel Rafael.
2. Arcángel Uriel.
3. Arcángel Jehudiel.
4. Arcángel Barachiel.
5. Arcángel Seathiel.



4.

En la escalera de las Descalzas —una de las decoraciones más interesantes que quedan del siglo XVII— existía una primitiva decoración pictórica del siglo XVI, no sabemos si de cuando era palacio del Contador Alonso Gutiérrez o de cuando pasó ya a ser convento; pero la decoración que hoy admiramos es, casi en su totalidad, obra del siglo XVII. Está documentado que en el año 1684, Sor Ana Dorotea, la hija del Emperador Rodolfo, entonces abadesa, ordenó y costeó la restauración de la escalera.

No hay duda de que los arcángeles, el Cristo yacente y el Calvario son obra del mismo pintor. Las caras del arcángel Jehudiel, del Angel Custodio y de la Virgen son una misma. Si admitimos que el Calvario es obra de Pereda, es indudable que los arcángeles también los son. Ahora bien,



5.

el problema se presenta por las fechas ya que Pereda muere el año 1659 y la escalera se restaura en 1684. Y esta restauración no fue un simple repaso de pintura puesto que entonces, sin duda alguna, se añadió la representación de Santa Dorotea, patrona de la abadesa, que preside en lo alto el testero principal. Por ello, es difícil señalar, por ahora, el autor de estas pinturas, salvo que era un pintor de escuela madrileña y del último tercio del siglo XVII, lo que hace pensar en algún discípulo de Claudio Coello.

Por último, se hace referencia aquí al gran lienzo de las Descalzas Reales en el que aparecen los siete arcángeles<sup>10</sup>. Es una interesantísima pintura que representa a San Miguel con tres arcángeles a cada lado y que avanza con fuerza arrolladora. Cada ángel lleva un nimbo en forma de aro do-



Escalera de las Descalzas Reales.  
Escuela Madrileña del siglo XVIII.

1. Angel Protector del Convento.
2. Angel de la Guarda.



1. 2.

rado donde figura escrito su nombre, a excepción de San Miguel que tremola una bandera en alto y su correspondiente símbolo. La figura de Tobías es la de un niño de corta edad.

Esta pintura ha sido atribuida a Bartolomé Román, pero no hay duda de que se trata de una obra de escuela italiana y, por la gran influencia riberesca, concretamente de Nápoles. La luz, la factura y los tipos hacen pensar en Máximo Stanzione (1585-1656). Se ha atribuido también a Francisco Guarino (1611-1654)<sup>11</sup>, cosa probable puesto que la obra de los dos pintores se confunde a veces. Hay un dato curioso y es que el incensario, que como atributo lleva el arcángel Seathiel, es idéntico al que aparece en el cuadro de Stanzione del Museo del Prado «El Nacimiento del Bautista anunciado a Zacarías».

El cuadro no está expuesto, a pesar de su interés, en espera de ser restaurado. Es muy fácil que cuando esta se realice pueda ser adjudicacado con mayor seguridad, ya que los azules que tiene, debido al ennegrecimiento, apenas influyen en la impresión cromática de la pintura.

#### NOTAS

- <sup>1</sup> S. Pablo: Heb. 1. 13-14.
- <sup>2</sup> S. Pablo: Col. 1.
- <sup>3</sup> San Miguel y Gabriel, en el Libro de Daniel. Rafael, en el Libro de Tobías.
- <sup>4</sup> Isaías: Cap. 12. Los serafines tienen cuatro alas, los querubines seis alas.
- <sup>5</sup> Dimensiones: 177 × 110 cm.
- <sup>6</sup> Dimensiones: 193 × 131 cm.
- <sup>7</sup> Dimensiones: 180 × 140 cm.
- <sup>8</sup> Están firmados en la Encarnación los ángeles Miguel, Gabriel y Barachiel.
- <sup>9</sup> La altura de las figuras es de 160 cm. aproximadamente.
- <sup>10</sup> Dimensiones: 241 × 400 cm.
- <sup>11</sup> DIEGO ANGULO y A. E. PÉREZ SÁNCHEZ: *Pintura Madrileña*. Instituto Diego Velázquez, págs. 176.

#### BIBLIOGRAFIA

- INTERIAN DE AYALA: *El pintor cristiano...*  
 TORMO, ELÍAS: *En las Descalzas Reales*, 1917.  
 ARAUJO COSTA: *Los siete Arcángeles en la Encarnación*. Boletín 1941.  
 REAU, LOUIS: *Iconographie de L'Art Chrétien*. 1965.  
*Opere D'arte nel salemitano del XII al XVIII*.  
 XIMÉNEZ, FRAY FRANCISCO: *Natura Angélica*, 1527.



«Los siete arcángeles», obra probable de Máximo Stanzione.  
Monasterio de las Descalzas Reales, de Madrid.



«Los siete arcángeles», obra probable de Máximo Stanzione.  
Monasterio de las Descalzas Reales, de Madrid.



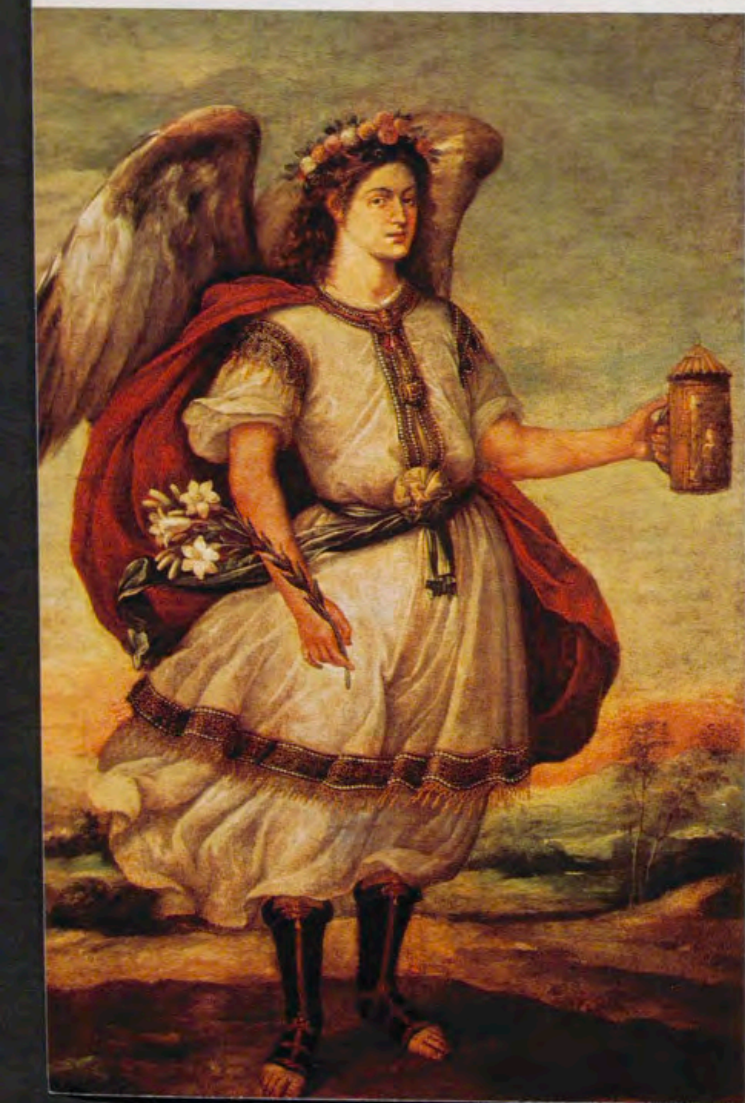
1.



3.



5.



2.



4.



6.

Pinturas de Bartolomé Román  
en el Monasterio  
de las Descalzas Reales:  
1. Arcángel Miguel.  
2. Arcángel Gabriel.  
3. Arcángel Rafael.  
4. Arcángel Barachiel.  
5. Arcángel Seathiel.  
6. Angel de la Guarda.



Pinturas de Bartolomé Román  
en el Monasterio  
de las Descalzas Reales:  
1. Arcángel Miguel.  
2. Arcángel Gabriel.  
3. Arcángel Rafael.  
4. Arcángel Barachiel.  
5. Arcángel Seathiel.  
6. Angel de la Guarda.

# BIBLIOTECA DE PALACIO

# EL CODICE AUREO

## DE LOS CUATRO EVANGELIOS

### Manuscrito del siglo XI

Por MATILDE LOPEZ SERRANO



Parábola de los colonos rebeldes o renteros homicidas.

**D**ESDE que el libro adquirió la forma actual en el siglo IV, la serie de ellos que tempranamente empezaron a tener una ornamentación y una ilustración fueron los que contenían los cuatro Evangelios. El relato de las doctrinas del Salvador, de su vida, muerte y gloria, era estímulo adecuado y campo amplio para la representación de escenas de todo género. Ellos fueron también

los preferidos por los reyes y grandes señores como obsequios y testimonio de su afecto y protección a determinadas catedrales y monasterios.

Conviene distinguir los conceptos de Evangelios y de Evangeliarios, ya que sus contenidos son distintos: los Evangelios son los cuatro primeros libros del Nuevo Testamento; los Evangeliarios contienen solamente los pasajes de los Evangelios que se leen en la Misa, van también muy ilustrados y fueron creados en los escri-

torios de las abadías de la Alemania meridional en el siglo X. Juntamente con los Evangelios, propiamente tales, constituyen la producción libraria más numerosa desde aquella fecha hasta los finales del siglo XII. Y, ambas series, representan los conjuntos de obras más ilustradas y ornamentadas entre los códices de aquel tiempo.

Los cuatro Evangelios solían ir precedidos de los Prefacios de San Jerónimo y de los Cánones de Eusebio de Cesarea, que son las Tablas de concordancias para hallar los pasajes paralelos en cada uno de los Evangelios. Los Cánones van siempre escritos verticalmente, llenando los espacios entre columnas clásicas que forman una especie de pórtico, al que corona y abarca un gran arco romano o de medio punto con muy bella y rica composición. A continuación, se hallan los cuatro escritos evangélicos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, en este orden.

El pergamino era el material escriptorio en aquellos siglos, empleándose el de más finas calidades de blancura y consistencia para esta serie de libros lujosos; las tintas usadas fueron la negra y la roja; y, por excepción, las metálicas de oro y plata, que se aplicaban generalmente en la parte decorativa del libro; cuando se empleaban para textos, este solo hecho los hacía lujosísimos y excepcionales.

A esta serie de libros extraordinarios pertenece el famoso *Códice Aureo de los Evangelios* o *Codex Aureus*, de la magnífica Biblioteca patrimonial escurialense, que fue entregado por Felipe II, en 1566, a su amada fundación. El Rey lo había recibido, como obsequio, de su tía la Reina de Hungría, María de Austria, hermana de Carlos V, obsequio ofrecido más en calidad de reliquia, por su antigüedad y procedencia, que como libro de biblioteca, por lo que fue colocado en el Camarín y hasta fecha muy posterior no pasó al recinto bibliotecario.

## HISTORIA Y DESCRIPCION DEL CODICE AUREO

Es un libro de gran tamaño ya que sus hojas de pergamino miden 50,7 por 33,5 centímetros. Contiene 171 de éstas, aunque dos de ellas van en blanco y otras dos se hallan preparadas para recibir una decoración, sin que se hubiese llegado a ello; las cuatro se encuentran a mitad del texto. Este se distribuye en dos columnas por página, cada una de 9 centímetros de anchura por 36 de altura. La escritura es la carolingia y la tinta es de oro bruñido en todo el *Códice*, lo que le presta un realce extraordinario a las letras y «a pesar de su antigüedad se ven tan vivas, tan enteras y con tanto lustre como si se acabaran de formar».

Todos los autores que han hecho mención del *Códice* desde el siglo XVI en adelante, se hicieron lenguas de esta espléndida brillantez, pero ninguno lo había estudiado en su parte paleográfica ni artística sino muy fragmentariamente o desde otros puntos de vista. Por ello el Patrimonio Nacional, continuando la serie de publicaciones que podríamos denominar selectas, con el fin de poner en conocimiento del gran público los más hermosos manuscritos de sus dos Bibliotecas, palatina y escurialense, acaba de editar en dicha serie el *Códice Aureo*; pero como en ella suele ilustrarse cada obra con sólo 16 láminas, es por lo que ahora y aquí resumimos lo allí estudiado, con lo que se acrecienta así el mejor conocimiento del exquisito libro, ya que las ilustraciones que aquí van son distintas de las que aparecen en la edición.

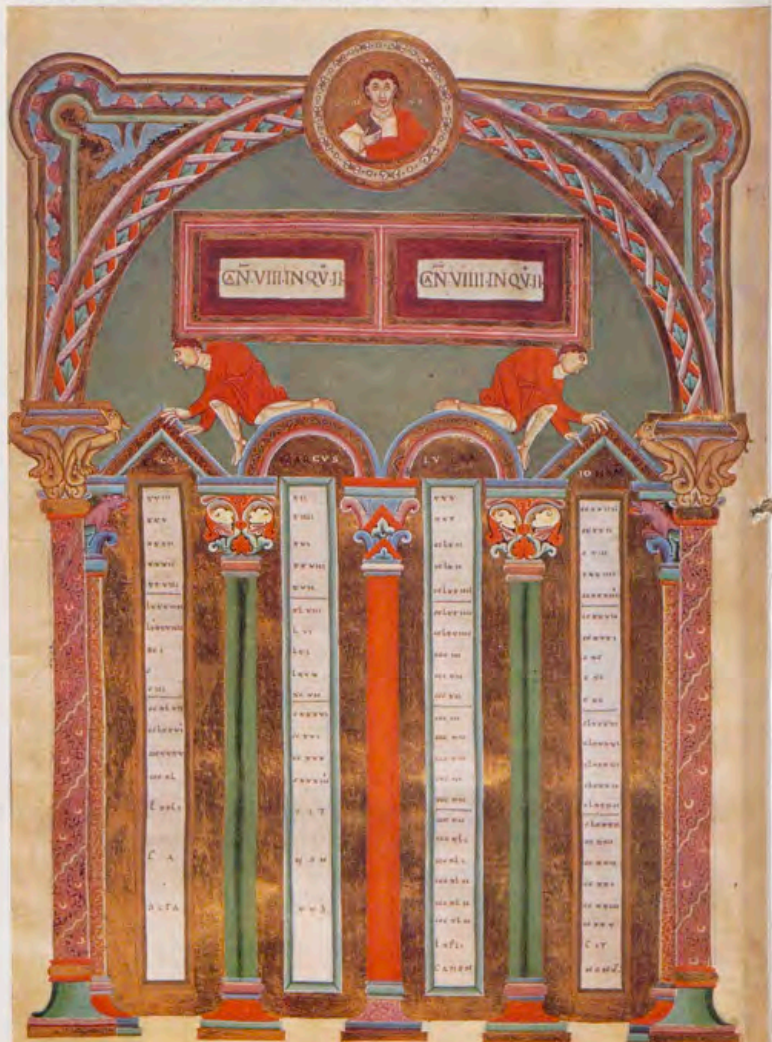
## LAS MINIATURAS Y LA ORNAMENTACION

El *Códice* carecía de portada, como era costumbre en su época (siglo XI), y se le agregó una a mano, dibu-



Página con el comienzo del Prefacio de San Jerónimo: SCI (Sancti) HIERNIMI (Hieronimi) PRBRI (Presbiteri).

Una página de los Cánones de Eusebio de Cesarea.



altera die protulit duos de  
 narios: & dedit stabulario  
 & ait. Curam illius habe. &  
 quodcumque supereroga  
 ueris ego cum rediero reddā  
 tibi. Quis horum trium ui

decurabit proxima fuisse  
 illi qui incidit in latrones?  
 At ille dixit. Qui fecit mi  
 sericordiam in illum. Et  
 ait illi ih̄c. Uade. & tu fac  
 similiter.



Parábola del Buen Samaritano.

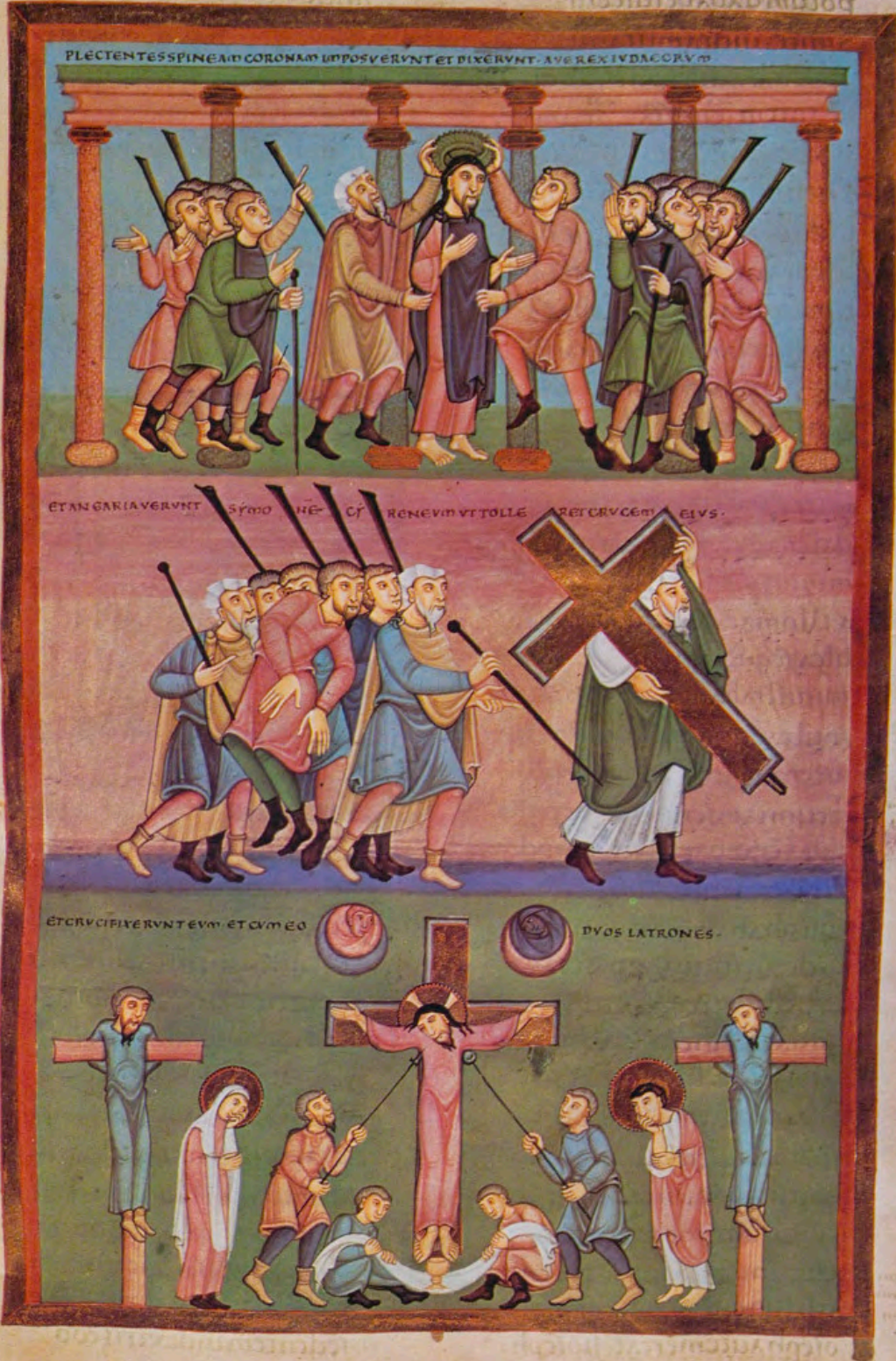
IVDEI INIECERUNT MANVS IN IHM ET TENVERUNT EVM ADOLLESCENS QVIDA REIECTA SINDONE  
PROFUGIT AB EIS.



nia non erat illi rabia  
Ihe autem dixit illi. Ego sum.

DE QVINQUE PANIBVS ET DVORV  
PISCIBVS SAGIAVIT DNS QVINQ  
MILIA HO  
QVINQ





Prendimiento de Jesús.

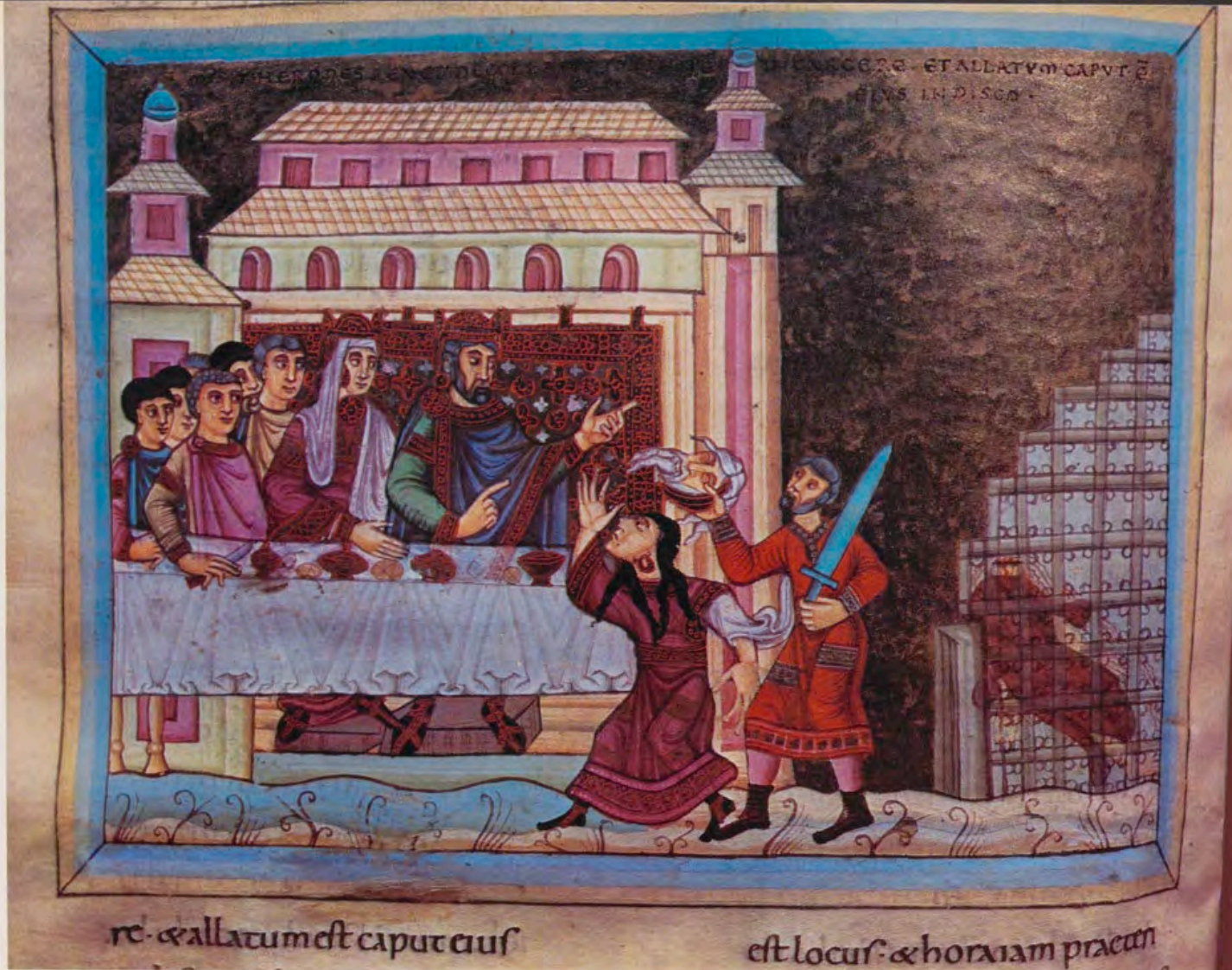
La multiplicación de los panes.

Pasión del Señor con tres escenas:  
La Coronación de espinas,  
El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la Cruz  
y Crucifixión entre los dos ladrones.



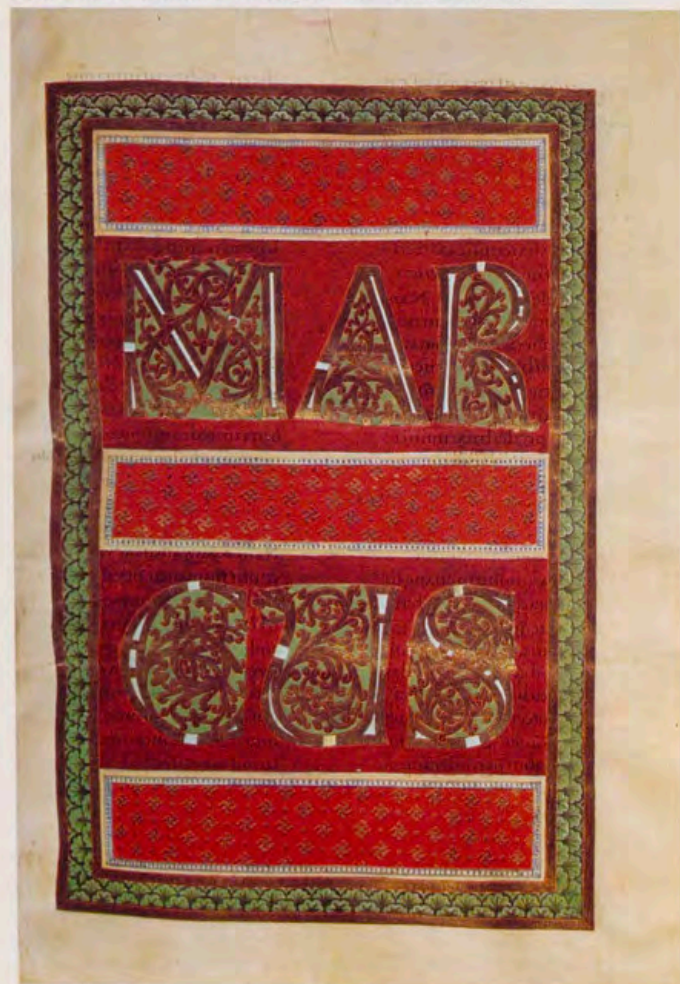
Comienzo del Evangelio de San Juan: IN PRINCIPIO.





Degollación de San Juan Bautista.

Página con el nombre del Evangelista Marcos (MAR-CUS).



Desconocemos cómo pudieron ser las primitivas cubiertas, acaso de orfebrería; cuando el hermoso libro llegó a manos de Felipe II, en el siglo XVI, sabemos, porque así lo expresa el P. José de Sigüenza en su *Historia de la Orden de San Jerónimo, Parte Tercera* (Madrid, 1605), «que estaba encuadernado en tablas cubiertas de brocado». En el siglo XVIII, este material rico, pero poco resistente, debió hallarse ya deteriorado y se encuadernó como se ha indicado, repitiéndose la encuadernación, con una adaptación modernizada, en 1934. Conserva los herrajes artísticos antiguos en chapa de cobre dorado que resguardan los ángulos o esquinazos. En el centro, un gran medallón, adornado y en relieve, presenta las armas grabadas de las Casas de Austria y de Saboya<sup>1</sup>.

Por último, recordemos, tras esta breve descripción del *Códice*, la frase del famoso historiador de arte Conde Paul Durrieu, que al admirar él mismo, en 1892, en la magna Exposición Histórica Europea, celebrada en Madrid, escribió: «Que del grupo de manuscritos [lujosos producidos en los escritorios alemanes], la Biblioteca de El Escorial posee el más bello ejemplar».

<sup>1</sup> La descripción detallada del *Códice* se realiza en la edición referida y allí se da la bibliografía consultada referente al *Códice*, así como la enumeración de todas sus miniaturas.



# Fortuna se consagró en la Quinta Avenida de New York.



- Aquí estamos en pleno corazón de New York.



- Esta es la esquina de la Quinta Avenida con la calle 58.



- ¿Qué le parece Fortuna?  
- ... Muy bueno!  
Creo que lo he fumado antes.



- Sí, es un buen cigarrillo...  
Voy a probarlo.



- Fortuna...  
Está muy bueno!



- En una palabra  
Cómo describiría su sabor?  
- Fantástico!



- Son nuevos...  
Me gustan!



- Un auténtico sabor americano  
... Y me encanta el paquete.

Los americanos tuvieron una grata sorpresa:  
Probaron Fortuna.

Sin embargo, no había motivo de sorpresa.  
Fortuna fue creado para España como el  
mejor rubio americano.

Para lograrlo, Tabacalera utilizó toda su  
tecnología, perfeccionó ligas y estudió  
sabores.

Gracias a ello, Fortuna se  
consagró en la Quinta  
Avenida de New York.  
Porque está hecho para  
ganar.

**Fortuna:**  
Pleno sabor de rubio  
americano.



CARLOS I  
PRIMERA LANZA  
DE  
PEDRO DOMECCO



PEDRO DOMECCO, EL PRIMER SOLERAJE DE BRANDY DE ESPAÑA



## Ya estoy en todas partes...

¡...y eso que acabo de salir.!

Todo el mundo me lleva en su bolsillo. Estoy en todas las ciudades y pueblos de España.

Me pueden ver en los escaparates de todos los establecimientos... Incluso en las farmacias! Soy la más aceptada. Me llamo Tarjeta 6.000, la Tarjeta de Crédito de las Cajas de Ahorros Confederadas. La credencial de compras, ideal, para pagar al contado sin dinero.


Mi forma de uso es muy sencilla. Usted a la hora de pagar, sólo tiene que mostrarme a mí, la Tarjeta 6.000, y firmar un cheque de las Cajas, que se puede cobrar instantáneamente.

Así de fácil, sin comprobaciones mecánicas, sin mirar ninguna lista.

Posteriormente, el pago de sus compras se lo cargarán en la cuenta de su Caja. Y si lo precisa, también puede retirar dinero en efectivo de cualquiera de las 6.000 Oficinas de las Cajas de Ahorros Confederadas.

### tarjeta 6000

la Tarjeta de Crédito de las Cajas de Ahorros Confederadas.

Cajas de Ahorros Confederadas 



# CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S. A.

Barquillo, 17 ■ MADRID (4) ■ Dirección telegráfica: CASER ■ Telf. 222.65.60 (tres líneas)

SEGUROS DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

ACCIDENTES INDIVIDUALES

INCENDIOS

AUTOMOVILES

VIDA

PEDRISCO

CREDITO

TRANSPORTES

ROBO

RESPONSABILIDAD CIVIL

Y GANADOS

**CASER**

# A usted le gusta la precisión y la seguridad.

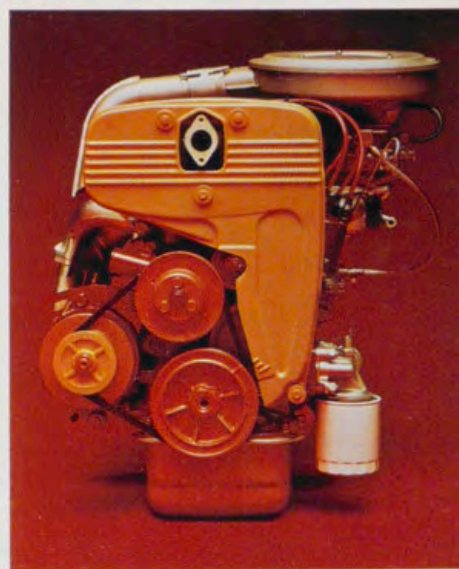
Le encanta la puntualidad.  
Le gusta ser dueño de su tiempo.  
Le molestan los imprevistos...  
que se pueden prever.

El SEAT 132 está al servicio  
de su afán de precisión  
y seguridad. Con su motor de doble  
árbol de levas en cabeza  
de 1600 cc. (98 CV. DIN) ó 1800 cc.  
(105 CV. DIN), es un modelo acabado  
de precisión y regularidad  
mecánicas. De funcionamiento  
perfecto, sin problemas.

Además, siempre encontrará  
una gran reserva de potencia para  
superar con absoluta  
seguridad cualquier situación.

Con el SEAT 132 usted  
controlará perfectamente su tiempo.

## SEAT 132



Motor, con doble  
árbol de levas en cabeza,  
de 1600 cc. (98 CV. DIN)  
ó 1800 cc. (105 CV. DIN).



OBJETOS DE ARTE  
DECORACION

TAPICES | MUEBLES | PORCELANAS | ALFOMBRAS

*Májera*



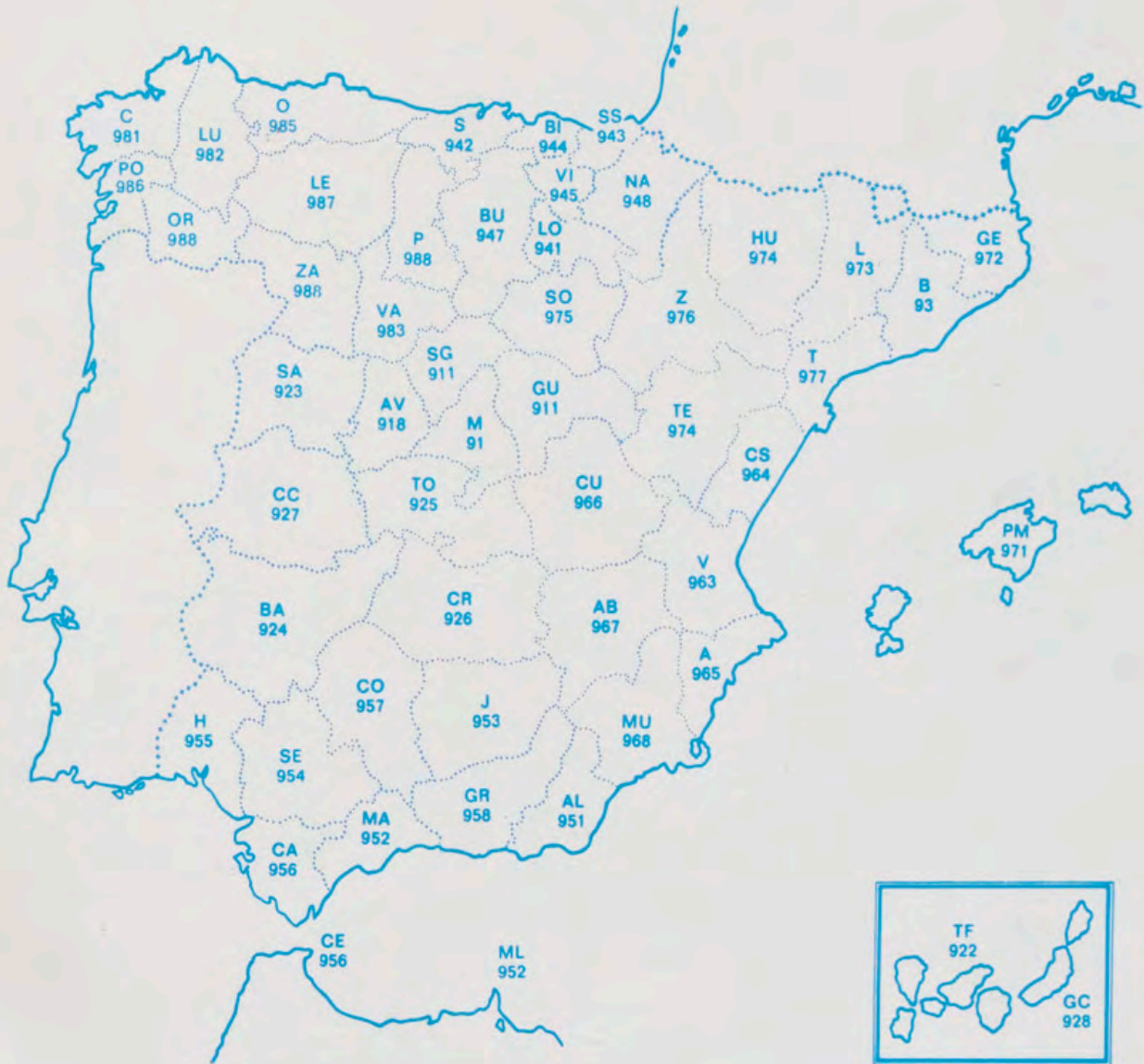
*Májera*

PLAZA DE LA INDEPENDENCIA, 4  
TELEFONO 225 14 43 - MADRID - 1



# MADRID

y las localidades de su Red Automática Provincial se comunican, directa y automáticamente, con las otras 49 **CAPITALES DE PROVINCIA DE ESPAÑA** y **2247** localidades de sus Redes Provinciales.



Ya sólo hace falta, para comunicarse, marcar el Código Territorial que figura en el mapa, y después el número del abonado.

**SURS**

**COMPañIA TELEFONICA NACIONAL DE ESPAÑA**





CREDIT LYONNAIS

99 AÑOS EN ESPAÑA  
Madrid - Barcelona - Bilbao - San Sebastián

# CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL

## XXXV ANIVERSARIO DE LA VICTORIA

SE celebró en los paseos de la Castellana y de Calvo Sotelo el trigésimo quinto desfile militar conmemorativo de la victoria del 1 de abril de 1939. Presidió Su Excelencia el Jefe del Estado, con Su Alteza Real el Príncipe de España, acompañados ambos del Ministro del Ejército y otras personalidades. Terminado el desfile, el Jefe del Estado, de pie en su



Palacio de Oriente: XXXV aniversario de la Victoria.

Visita del Rey Hussein a Madrid,  
Abajo: con S. E. el Jefe del Estado.  
Derecha: con SS. AA. RR. los Príncipes de España.



automóvil descubierto, se dirigió, acompañado del Ministro del Ejército, al Palacio Real. Allí presidió, con el Príncipe de España, el tradicional almuerzo ofrecido a los mandos de las unidades participantes en la brillante parada conmemorativa, y al que también asistieron el Presidente y Ministros del Gobierno, componentes del Consejo del Reino y otras altas autoridades civiles y militares.

## EL REY HUSSEIN, EN LUGARES PATRIMONIALES

INVITADO por Su Excelencia el Jefe del Estado, llegó en viaje oficial a Madrid Su Majestad el Rey Hussein de Jordania. Con este motivo estuvieron de actualidad diversos lugares del Patrimonio Nacional. Entre ellos: el Palacio de El Pardo, donde S. E. el Jefe del Estado mantuvo una entrevista con el Monarca hachemita, seguida de un almuerzo íntimo; el Palacio de Zarzuela, donde SS. AA. RR. los Príncipes de España ofrecieron una cena en honor del Rey Hussein, y el Palacio de la Moncloa, residencia del ilustre visitante durante su permanencia en Madrid.

## PRESENTACION A LA PRENSA DEL PALACETE DE LA QUINTA DE EL PARDO

CON asistencia del Presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional y Ministro de la Presidencia del Gobierno, don Antonio Carro Martínez; el Consejero-Delegado Gerente de este Organismo, don Fernando Fuertes de Villavicencio; Jefe de la Casa de S. A. R. el Príncipe de España, Marqués de Mondéjar; Director General de Arquitectura; Consejeros y altos funcionarios del Patrimonio, se celebró el acto de presentación a los medios informativos del Palacete de la Quinta de El Pardo, totalmente restaurado y acondicionado recientemente.

En este acto, el Presidente del Patrimonio pronunció las siguientes palabras:





1.



2.

Presentación del Palacete de la Quinta de El Pardo a los medios informativos: 1, palabras del Presidente del Patrimonio y Ministro de la Presidencia, don Antonio Carro Martínez; 2, palabras del Marqués de Lozoya; 3 y 4, dos instantes del recorrido efectuado por los asistentes.



3.



4.

«Queridos amigos, representantes de los diferentes medios informativos, Prensa, Agencias, Radio, Televisión y NO-DO:

Nos hemos reunido hoy, aquí, para mostrarles, después de su completa restauración e instalación arquitectónica y artística, este delicioso lugar que se conoce con el nombre de la "Quinta de El Pardo".

Ya desde este momento aventuro la opinión de que esa visita les resultará a todos ustedes muy interesante. Cuando hace unos días la Prensa publicó la noticia de que SS. AA. RR. los Príncipes de España recibirían sus audiencias en el Palacete de la Quinta, numerosos periodistas manifestaron su deseo de conocer este lugar para divulgar ese conocimiento. El Patrimonio Nacional tenía, pues, un deber de información que hoy cumple con mucho gusto.

Diferentes son los factores que hacen de esta Quinta de El Pardo un lugar tan agradable como valioso: es, por un lado, la construcción en sí misma, que recuerda, en muchos aspectos, al Palacio de Zarzuela; es, por otra parte, la riqueza artística contenida en su interior, donde destacan

los extraordinarios papeles pintados, las pinturas, el mobiliario isabelino e imperio y el gran número de lámparas del estilo de las de La Granja; es, en última instancia, el entorno del Palacete, formado, principalmente, por unos bellísimos jardines, considerados entre los mejores de Madrid y aun de España, tanto por su trazado como por las variedades que contienen, y que también serán restaurados próximamente.

Pero si estos elementos son importantes para destacar el valor de la Quinta de El Pardo, hay otra serie de circunstancias que son dignas de tenerse en cuenta. Desde su origen, a principios del siglo XVIII, hasta la actualidad el lugar ha pasado por numerosas vicisitudes. En 1745 fue donado a la Casa Real por su propietaria, doña María Enríquez de Cárdenas, viuda del Duque del Arco, fundador de esta posesión. Durante el reinado de Carlos III se enriqueció con numerosas y estimables obras de arte. Ya en nuestros días, y por diferentes causas (entre ellas la acción del tiempo), el Palacete se fue arruinando. Era tan necesaria como obligada una actuación enérgica que devolviese al lugar su importancia.



El Presidente del Patrimonio, a quien acompañaban el Consejero-Delegado-Gerente de esta Entidad, Consejeros de la misma y personal de la «Fundación Generalísimo Franco», durante la visita realizada a esta Institución.

Consciente de la precaria situación en que se encontraba la Quinta de El Pardo, el Patrimonio Nacional, por iniciativa de S. E. el Jefe del Estado, adoptó las oportunas decisiones para su recuperación. Y así ha actuado aquí con la misma diligencia y, por qué no decirlo, eficacia que lo ha hecho en otros Sitios Reales. El resultado de tanto esfuerzo y trabajo en equipo —como siempre— está a la vista. La Quinta de El Pardo se ofrece, ahora, con la pujanza de sus mejores tiempos.

No es cuestión de cansar en estos momentos con una relación exhaustiva de todo lo realizado, pero pueden indicarse, a título de ejemplo, algunos trabajos.

En el aspecto arquitectónico, entre otras obras, se han consolidado y recalzado las fachadas, se ha demolido la anterior estructura de cubiertas para sustituirla por otra metálica y se ha colocado nueva pizarra; se eliminó el viejo forjado de pisos para emplear otro con viguetas de hierro laminado o de hormigón pretensado, se construyó un nuevo alcantarillado, se distribuyeron mejor los aseos, se repasaron techos y paredes con enlucidos y guarnecidos, y se realizó amplia labor de carpintería y de solado con nuevos pisos de entarimado, mármol y baldosa hidráulica.

En el aspecto artístico se ha llevado a cabo otra tarea, igualmente larga y difícil. Por ejemplo, restaurar y completar la colección de papeles pintados y la de pinturas en sus techos y zócalos, así como la posterior instalación del museo con cuadros, tapicerías, cortinas, muebles, alfombras y lámparas, para lo que ha sido necesario seguir con la mayor exactitud las descripciones que se tenían de este Palacete.

Esta escueta enumeración y la constatación personal por medio de esta visita dan una clara idea del gran esfuerzo desplegado por el Patrimonio Nacional que, en esto como en el resto de su labor, sigue fielmente las directrices de S. E. el Jefe del Estado. Deseo que, en este punto, no falte mi emocionado recuerdo al Capitán General don Luis Carrero Blanco, que fue Presidente del Gobierno y del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional y a quien, por su inquietud, talento y capacidad de trabajo, tanto deben los Sitios Reales, como éste de la Quinta de El Pardo, cuyos trabajos comenzaron bajo su mandato.

Sólo me queda, antes de terminar estas palabras, agradecer muy sinceramente a todos ustedes su presencia aquí y la labor que realizan para difundir las riquezas histórico-artísticas contenidas en los lugares del Patrimonio Nacional.»

A continuación, el Marqués de Lozoya, Consejero de Bellas Artes del Patrimonio Nacional, comentó el significado histórico y artístico del Palacete, sus vicisitudes y el valor de su contenido, principalmente en lo que se refiere a la colección de papeles pintados que decoran sus paredes.

Seguidamente, los asistentes efectuaron una detenida visita a todos los salones, que terminó con un aperitivo.

Por ser de justicia, hay que destacar el gran despliegue informativo que, en general, hicieron la Prensa, Agencias, Radio, Televisión y NO-DO del Palacete de la Quinta. Desde estas páginas agradecemos a todos estos medios los comentarios elogiosos que dedicaron a la labor realizada en este lugar por el Patrimonio Nacional.



*Excmo. Sr. Don Luis Carrero Blanco, Duque de Carrero Blanco, Capitán General de la Armada y Presidente del Gobierno. El Patrimonio Nacional, en su Consejo de Administración fue su Presidente, desde 1940 hasta su muerte por la Patria en acto de servicio, el día 20 de diciembre de 1973, quien mantendrá vivo su recuerdo en los Sitios Reales como permanente homenaje a quien tanto hizo por la conservación y engrandecimiento de todos ellos.*

#### FOTOGRAFIA EN MEMORIA DE DON LUIS CARRERO BLANCO

COMO un homenaje póstumo más, el Consejo de Administración del Patrimonio Nacional ha decidido la colocación, en los lugares que dependen de este Organismo, de una gran foto del que fue su Presidente, el Capitán General de la Armada don Luis Carrero Blanco. La foto lleva impresa emotiva dedicatoria. Dice así: «Excelentísimo Señor Don Luis Carrero Blanco, Duque de Carrero Blanco, Capitán General de la Armada y Presidente del Gobierno. El Patrimonio Nacional, de cuyo Consejo de Administración fue su Presidente, desde 1940 hasta su muerte por la Patria en acto de servicio, el día 20 de diciembre de 1973, quiere mantener vivo su recuerdo en los Sitios Reales como permanente homenaje a quien tanto hizo por la conservación y engrandecimiento de todos ellos.»

#### VISITA DEL PRESIDENTE DEL PATRIMONIO A LA FUNDACION GENERALISIMO FRANCO

EL Presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional y Ministro de la Presidencia del Gobierno, don Antonio Carro Martínez, visitó la «Fundación Generalísimo Franco», cuyos talleres, dependencias y exposición recorrió detenidamente, interesándose por los procedimientos artesanos empleados en cada uno de los diferentes trabajos realizados en esta Institución. Acompañó al Presidente, en su visita, el Consejero-Delegado-Gerente del Patrimonio Nacional, así como Consejeros de este Organismo y alto personal de la Fundación.

#### EXPOSICION EN EL PALACIO DE PEDRALBES: ARTESANIA ESPAÑOLA EN LOS PALACIOS REALES

DENTRO de los actos conmemorativos del cincuentenario del Palacio de Pedralbes, en Barcelona, se inauguró en este lugar una exposición organizada por el Patrimonio Nacional sobre el tema «La Artesanía española en los Palacios Reales».

Presidió el acto inaugural el Presidente del Consejo del Patrimonio y Ministro de la Presidencia del Gobierno, don Antonio Carro Martínez, que estuvo acompañado por el Consejero-Delegado-Gerente de esta entidad, don Fernando Fuertes de Villavicencio; Gobernador Civil, señor Pelayo Ros; Capitán General de la Región, señor Bañuls; Alcalde de la ciudad, señor Masó; Presidente de la Diputación, señor Samaranch; Director General de Relaciones Institucionales, señor Jáudenes; Director del Gabinete, señor



Dos momentos del acto de inauguración de la exposición organizada por el Patrimonio, sobre «Artesanía en los Palacios Reales», en el Palacio de Pedralbes. Arriba: discurso de don Antonio Carro Martínez; abajo: las personalidades durante la visita a los diversos salones.



Andreu; Consejeros del Patrimonio y numerosas representaciones y jerarquías locales.

**Palabras del Alcalde.** Se abrió el acto con unas breves palabras del Alcalde de Barcelona aludiendo, con gozo y satisfacción, a la amplia colaboración que en materia artística desarrollan conjuntamente el Municipio y el Patrimonio Nacional. Una colaboración —señaló— que perdurará e irá a más a consecuencia, fundamentalmente, de la sensibilidad artística del pueblo barcelonés. Acabó diciendo que la exposición que se ofrece al público es de indiscutible valor cultural y significa la referida armonía de intereses conjuntos y que el Palacio de Pedralbes, remozado y enriquecido, es muestra palpable, en otro sentido, del empeño municipal barcelonés por conservar y restaurar los tesoros artísticos de la ciudad.

**Palabras del Marqués de Lozoya.** Seguidamente el Marqués de Lozoya, Consejero de Bellas Artes del Patrimonio Nacional, tras referirse a la extraordinaria, asombrosa e inaudita exposición inaugurada, recordando que Cataluña fue cuna, y guarda valores exquisitos, de la artesanía española, trazó una breve historia del Patrimonio Nacional y las artes ornamentales. Habló de la artesanía gremial, monástica y palatina, de tapices (España tiene los mejores del mundo), bronce, porcelanas, cristal, mosaico, marfiles, etc. Unas artes antieconómicas —dijo— porque sólo iban en pos de la belleza, prescindiendo del tiempo y de los materiales empleados.

El Marqués de Lozoya elogió la labor de los monarcas españoles, que supieron atraer a los mejores artesanos extranjeros para crear en el país fábricas y talleres que dieron vida a múltiples ornamentos para los Reales Sitios.

**Discurso del Presidente del Patrimonio:** «Me resulta muy grato encontrarme en Barcelona, y entre amigos catalanes, para inaugurar aquí, en el Palacio de Pedralbes, la decimoquinta exposición organizada por el Patrimonio Nacional en íntima y eficaz colaboración con el Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad Condal. Se trata, en este caso, de una exposición denominada "La artesanía española dentro de los Palacios Reales", que muestra una tan variada como rica selección de las obras de arte,



Caseta del Patrimonio Nacional en la Feria del Libro y visita a la misma de las personalidades que asistieron a la inauguración. Para esta fecha, y entre otras publicaciones, el Patrimonio editó un libro sobre «El Códice Aureo de los cuatro Evangelios» y otro sobre el manuscrito titulado «Teatro militar de Europa».

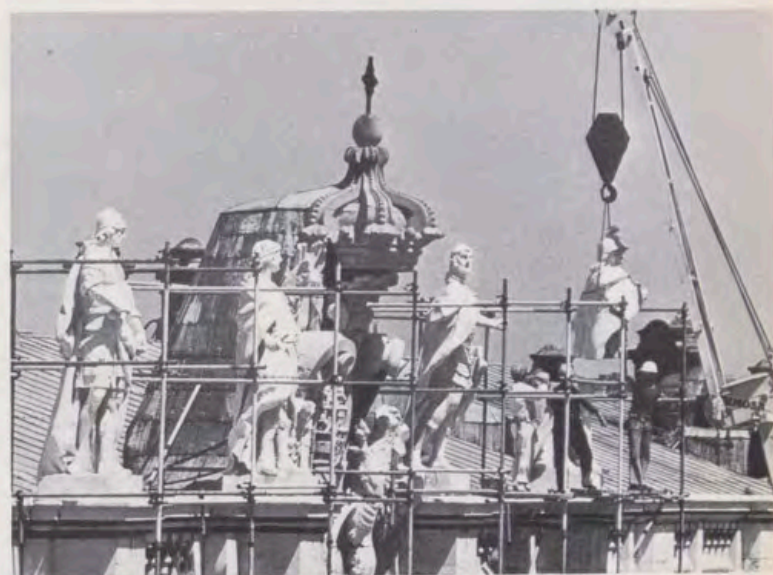


de esta clase, conservadas en los lugares que se encuentran bajo la custodia del Patrimonio. En realidad, con esta exhibición artística que hoy inauguramos, como con las que la han precedido, se consigue una de las cuatro finalidades culturales que el Patrimonio Nacional se ha propuesto en su programa de actuación, finalidad que se refiere a la divulgación del conocimiento artístico y que complementa las obras tres metas consistentes en la conservación, restauración e instalación museística de su enorme riqueza en obras de arte.

Bien es verdad, justo es señalarlo, que para estas exposiciones siempre se ha contado con la colaboración del Ayuntamiento de la capital. Como todos ustedes saben, el Palacio de Pedralbes —cuya construcción comenzó en 1919, en terrenos del primer Conde de Güell, por iniciativa de la nobleza catalana para donarlo a la Corona y según proyecto de los arquitectos barceloneses Bona y Nebot— es residencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, durante sus estancias en la Ciudad Condal, desde 1939. Posteriormente, exactamente en el año 1960, se estableció un acuerdo entre el Ayuntamiento de Barcelona y el Patrimonio Nacional, con resultados que no dudo en calificar de tan positivos hasta el presente como de prometedores para el futuro.

Precisamente una de las facetas de esa eficiente colaboración a que nos referimos es la de las periódicas exposiciones celebradas en este Palacio de Pedralbes, y que se iniciaron en el año 1961. El mejor testimonio de cuanto digo es la enumeración de los temas objeto de esas exposiciones organizadas por el Patrimonio Nacional con sus obras de arte. Han sido los siguientes: "Velázquez y lo velazqueño", "Precursores y contemporáneos de Goya", "Vicente López", "Gran pintura italiana", "Tapices flamencos", "Tapices de Goya", "Libros selectos", "Relojes de los siglos

Tres momentos de la colocación,  
en el Palacio de Oriente,  
de las estatuas correspondientes a cuatro reyes godos.



XVI al XX y tapices del siglo XVIII de la Real Fábrica de Santa Bárbara", "Pinturas y tapices de Lucas Jordán", "Tapices, grabados y armaduras del siglo XVI"; "Tapices, abanicos y objetos de plata"; "Tapices de los siglos XV al XVIII y otros objetos", "Museo de Carruajes", "Pinturas de José María Sert" y esta que hoy inauguramos de "La artesanía española en los Palacios Reales". Y sin olvidar que, desde 1966, se instala ininterrumpidamente todos los años, en el mes de diciembre y en el comedor de gala de este Palacio, una mesa real navideña con vajillas, cristalerías, cubertería, mantelería y otros objetos procedentes del "Chinero" del Palacio de Oriente.

Concretamente, si nos ceñimos a la actual exposición de "La artesanía española en los Palacios Reales", a nadie se escapará la complejidad y dificultades de la selección, traslado e instalación de estas obras de arte que durante muchísimos años no salieron de su lugar de origen. Pero, aun expuestos a pecar de inmodestos, he de decir que estamos satisfechos de los resultados y de poder ofrecer a los barceloneses y catalanes en general tan sugestiva exhibición artística.

El elevado número de piezas expuestas haría tediosa la relación de las mismas. El valor de cada una de ellas convertiría en arbitraria la cita de sólo algunas. En líneas generales se puede decir que en la exposición figuran 28 armas y cerraduras, 33 esculturas en bronce, porcelanas, marfiles y otros objetos, 15 piezas de cristal y 16 de farmacia, 22 libros, 28 muebles, 5 relojes, 11 tapices y 15 alfombras. En total, 173 piezas, que proceden de la Real Armería y Museo de Farmacia de Madrid, Palacios de Oriente y de Aranjuez, Monasterio de El Escorial, Casita del Príncipe del mismo lugar y Casa del Labrador de Aranjuez.

No quiero terminar sin señalar algo que por ser de justicia es imprescindible recordar y no olvidar: esta exposición, las anteriormente celebradas y el resto de las actividades que realiza el Patrimonio Nacional se deben, en última instancia, a la constante preocupación, en este sentido, de Su Excelencia el Jefe del Estado, cuyas sugerencias ha seguido y sigue en todo momento el Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, que tuvo como Presidente a ese hombre ejemplar y heroico que fue el Capitán General de la Armada y Presidente del Gobierno, don Luis Carrero Blanco. Durante su mandato, lleno de buen pensar y buen hacer, se produjo esa revalorización extraordinaria de los lugares histórico-artísticos del Patrimonio.

Por último, deseo mostrar a todos ustedes un doble agradecimiento:

por su valiosa colaboración para llevar a buen término esta exposición de hoy (resultado de esa buena actitud de siempre entre nuestras entidades) y por la molestia que se han tomado al asistir a este acto inaugural. Muchas gracias.»

#### CUATRO ESTATUAS DE REYES GODOS EN EL PALACIO DE ORIENTE

Las estatuas de los reyes godos Witerico, Liuva II, Recaredo y Leovigildo (vistas de izquierda a derecha) se han colocado en el Palacio de Oriente, sobre sendos pedestales situados en la fachada que limita con la plaza de este nombre y en el eje de la puerta del Príncipe. Estas cuatro estatuas, cedidas por el Ayuntamiento de Madrid, que tienen una altura media de tres metros treinta centímetros y un peso aproximado de 2.500 kilos, corresponden a la serie de basas cuadradas, esculpidas y proyectadas para coronar el antepecho que remata el edificio de Palacio sobre la cornisa general y que ofrece plintos prismáticos.

Se ha continuado con esta operación la tarea iniciada por el Patrimonio Nacional para colocar en sus correspondientes pedestales las estatuas que fueron proyectadas y esculpidas con esta finalidad.

Las estatuas que se colocaron en fecha reciente son las de basa circular, correspondientes a la planta principal de Palacio según ordenación propuesta en 1749 por el padre Sarmiento. Son las siguientes: Atahualpa, Moctezuma, Teodomiro, Reccario, Don Juan V, Don Alonso I, Don Jaime I, San Millán, Santiago, Ramiro II el Monje, Sancho VII el Fuerte, Sancho el Mayor, García Fernández y Fernán González.

También se han colocado, últimamente, las estatuas de la fachada orientada a la plaza de la Armería, en el centro de la coronación del pórtico central, y que corresponden a Felipe V, Bárbara de Braganza, Fernando VI y María Luisa de Saboya.

# PUBLICACIONES DEL PATRIMONIO NACIONAL

## LIBROS DE ARTE, HISTORIA Y GUIAS TURISTICAS

DENTRO de su completa organización, el Patrimonio Nacional cuenta con un Servicio de Publicaciones dependiente de su Inspección General de Museos que se encarga de editar una serie de obras, de las más diversas clases, relacionadas todas ellas, directa o indirectamente con el arte de los palacios, monasterios y otros monumentos que esta entidad administra.

Entre sus publicaciones destacan, por su cuidada presentación e interés documental y literario, los siguientes libros:

- EL ESCORIAL, OCTAVA MARAVILLA DEL MUNDO (declarado de interés turístico). Compendio ilustrado de manera incomparable, con 454 ilustraciones a todo color y 80 en blanco y negro, en 448 páginas que tratan del Monasterio en todos sus aspectos, divididas en 20 apartados.
- PALACIOS Y MUSEOS DEL PATRIMONIO NACIONAL (declarado de interés turístico). Las extraordinarias riquezas de los Palacios de Madrid, San Lorenzo de El Escorial, Aranjuez, La Granja de San Ildefonso, Riofrío, Alcázar de Sevilla, Pedralbes de Barcelona, Almudaina de Palma de Mallorca, El Pardo, Moncloa y la Zarzuela, se exhiben al lector a través de 551 reproducciones a todo color, contenidas en 458 páginas, con textos en español y folletos anexos en inglés y francés.
- MUSEOS DE MADRID (declarado libro de interés turístico). Un volumen de más de 300 páginas, encuadernado en imitación piel, con ilustraciones en color y artículos de los directores de los Museos madrileños.
- MUSEOS DE BARCELONA. Libro con más de 350 páginas, ilustraciones a todo color y trabajos que estudian los Museos de la ciudad Condal. Encuadernado en imitación piel.
- LIBRO DE HORAS DE ISABEL LA CATOLICA. Estudio de este códice del siglo XV, el más bello de arte flamenco existente en España, obra del famoso pintor de libros Guillermo Vrelant, de Brujas. Perteneció a las reinas Juana Enríquez, a Isabel la Católica y a Juana la Loca. Bellísimas miniaturas sobre la Vida de la Virgen, Vida y Pasión de Jesús, Santoral, etcétera. 62 págs. con 16 láms. a todo color.
- LIBRO DE LA MONTERIA DE ALFONSO XI, REY DE CASTILLA. Historia de este códice de los siglos XIV-XV, la obra española más antigua y más completa sobre la caza y monterías. Miniaturas de escuela castellana del siglo XV sobre el tema del texto. 32 págs. con 8 láms. a todo color.
- LAS PAREJAS. JUEGO HIPICO DEL SIGLO XVIII. Estudio del manuscrito miniado del mismo título y uno de los más bellos que se conservan en la Biblioteca de Palacio. Impreso en papel «couché», tiene 70 págs. con 2 ilustraciones en negro y 16 láms. a todo color.
- FIESTAS REALES EN EL REINADO DE FERNANDO VI. Estudio del manuscrito de Carlos Broschi Farinelli escrito en el siglo XVIII. Impreso en papel «couché», tiene 96 págs. y, como complemento del texto, 16 láminas a todo color.
- EL CODICE AUREO. Libro en el que se estudia este Códice, o Codex Aureus, de la Biblioteca de El Escorial (del siglo XI), cuyo contenido son los cuatro Evangelios. Impreso en papel «couché», tiene 84 páginas y 16 láminas a todo color.
- TEATRO MILITAR DE EUROPA. Estudio de la parte correspondiente a uniformes españoles del manuscrito del siglo XVIII, por Alfonso Taccoli. Impreso en papel «couché», contiene 16 láminas a todo color.
- GUIAS TURISTICAS. Una colección en la que se presentan con texto conciso y sugestivo, y numerosas ilustraciones a todo color, los diversos Sitios Reales. Hasta el momento se han editado las siguientes guías: **Real Monasterio de las Huelgas de Burgos.—Granja de San Ildefonso y Riofrío.—Santa Cruz del Valle de los Caídos.—Reales Alcázares de Sevilla.—Real Armería de Madrid.—Monasterio-Convento de las Descalzas Reales.—El Escorial. Palacio Real de Madrid.—Palacio de El Pardo.—Museo de Carruajes.—Palacio de la Moncloa.—Palacio y Museos de Aranjuez.**
- REVISTA «REALES SITIOS» (publicación trimestral). Unas 80 páginas en papel «couché». Más de 150 ilustraciones a todo color y blanco y negro. Interesantes artículos y trabajos sobre Monasterios, Palacios y Residencias Reales. Desplegables a todo color.

La EDITORIAL PATRIMONIO NACIONAL edita también tarjetas postales de diferentes tamaños (en blanco y negro y a todo color) y multitud de diapositivas de todos los lugares artísticos, complementados con texto explicativo.

# Este es el Signo



## de un nuevo sistema bancario Internacional

De los acuerdos de cooperación adoptados por el Banco di Roma de Italia, el Commerzbank de Alemania y el Credit Lyonnais francés surgió Europartners, el primer grupo bancario homogéneo europeo. A invitación suya estos acuerdos han sido aprobados también por nosotros, lo que convierte al Banco Hispano Americano en el miembro español del grupo.

Tenemos la ambición de llegar a ser los colaboradores eficaces que usted necesita para todo un nuevo y más amplio planteamiento de sus operaciones internacionales.

Una red de 3.800 oficinas en Europa y en 55 países del mundo, con un conjunto de 38.000 millones de dólares de depósitos conceden a nuestro empeño unas bases económicas y operativas prometedoras.

Los clientes del Hispano contarán desde ahora no sólo con nuestros 15.000 especialistas sino también con la ayuda de 65.000 profesionales en el extranjero que no ignoran ninguno de los problemas bancarios y financieros de las personas y las empresas.

Ello nos permitirá ofrecer unos servicios verdaderamente internacionales. Y más rápidos.

**BANCO  
HISPANO AMERICANO**



**EUROPARTNERS**

**BANCO DI ROMA · COMMERZBANK · CREDIT LYONNAIS**

El grupo bancario europeo para los negocios internacionales.

los servicios del  
**BANCO ESPAÑOL DE CREDITO**  
 llegan a todos los lugares del mundo



Representaciones

En AMERICA:

Argentina Panamá  
 Brasil Perú  
 Canadá Puerto Rico  
 Colombia Rep. Dominicana  
 EE. UU. Venezuela  
 México

En EUROPA:

Alemania Inglaterra  
 Bélgica Suiza  
 Francia

En ASIA:

Filipinas Japón

En OCEANIA:

Australia

CAPITAL: 12.142.708.750,00 Ptas.

RESERVAS: 14.141.344.372,27 »

**BANESTO** cuenta con una  
 extensa organización de más de 750  
 Oficinas repartidas por todo el país.

OFICINA PRINCIPAL: Alcalá, 14. MADRID

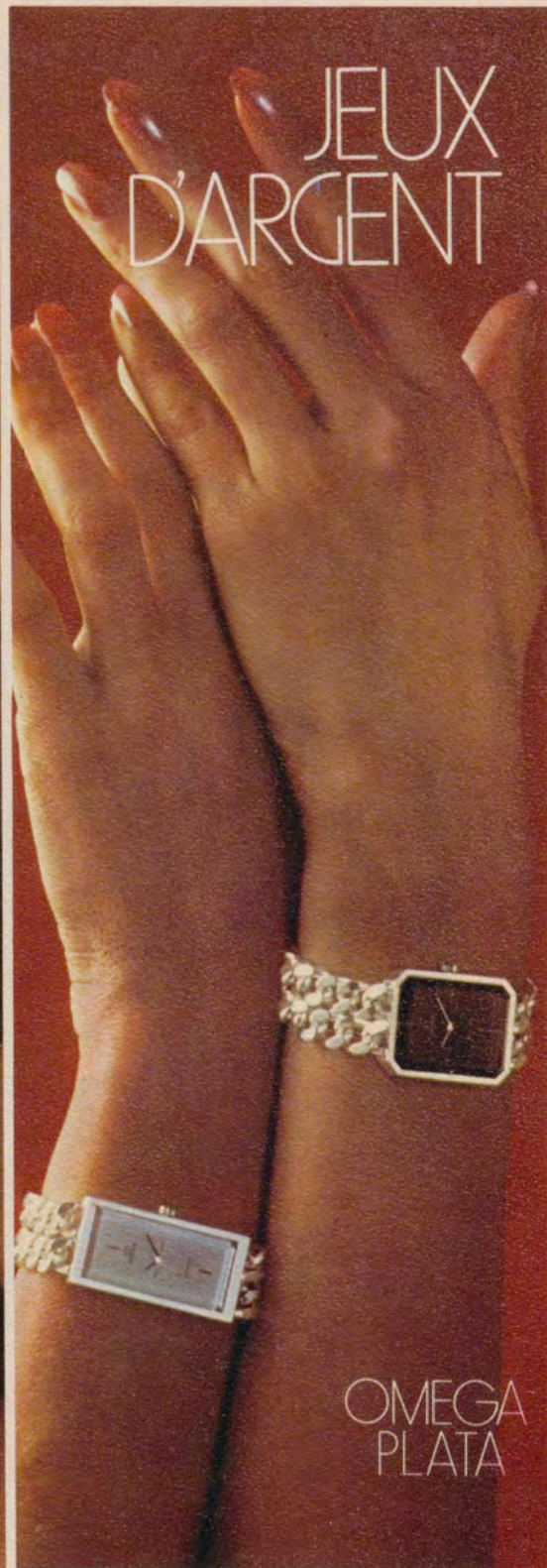
# Cubiertas para la Revista REALES SITIOS



ESTAN a la venta las cubiertas o tapas que sirven para encuadernar la Revista REALES SITIOS y que, según muestra la ilustración que acompaña a estas líneas, armoniza la sobriedad y el buen gusto. En cada una de estas cubiertas se pueden encuadernar cuatro números de la Revista, para formar volúmenes con años completos. Como excepción se ha preparado una cubierta para los seis primeros números, ya que la Revista comenzó en el tercer trimestre de 1964.

Con estas cubiertas, esperamos satisfacer cumplidamente el deseo —manifestado en numerosas ocasiones— de nuestros suscriptores, anunciantes y lectores en general.

Se pueden adquirir en la Librería-Editorial del Patrimonio Nacional, plaza de Oriente, 6 (esquina a Felipe V), teléfono 241.80.37, Madrid (13), y en la Revista REALES SITIOS, Palacio de Oriente, teléfono 248.74.04, Madrid (13).



# OMEGA ES LA MODA

La plata aguardaba su hora para dar al reloj femenino un nuevo brillo. Eterna rival del oro, aunque un poco postergada por él, hoy vuelve a ocupar el lugar privilegiado que le corresponde en la alta relojería joyería. Omega ha sido el artífice de esta reconquista, con su nueva colección "Jeux d'Argent" que ofrece una gran variedad de modelos de plata\* cuyo brillo sedoso y cálido jamás se apaga.

\* La plata de ley está tratada por electrolisis en un baño al 1000/1000 que emblece la superficie y realza las cualidades exclusivas de los metales preciosos.

Primera organización mundial para la medida exacta del tiempo

  
**OMEGA**